

Diferencias entre la inteligencia emocional y el género en estudiantes de Psicología de la
Universidad de Pamplona, facultad de salud



Modalidad Trabajo de Grado:

Investigación

Tema:

Inteligencia Emocional

Presentado por:

Laura Michel Pineda Suarez

Katheryn Patricia Parada García

Directora

Astrid Carolina Rozo Sánchez

Universidad de Pamplona

Programa de Psicología

San José de Cúcuta

2023

Universidad de Pamplona
Facultad de Salud
Departamento de Psicología



Diferencias entre la inteligencia emocional y el género en estudiantes de Psicología de la
Universidad de Pamplona, facultad de salud

Presentado por:

Laura Michel Pineda Suarez

Katheryn Patricia Parada García

Directora

Astrid Carolina Rozo Sánchez

San José de Cúcuta

2023-I

Agradecimientos

A Dios, como pilar fundamental de la vida.

A nuestra directora de trabajo de grado y docentes que brindaron todo su apoyo y orientación durante el proceso formativo.

A nuestras familias, por su esfuerzo, apoyo y amor incondicional.

A nuestras parejas, amigos, compañeros y demás personas que estuvieron implicadas desde el inicio en este largo camino lleno de aprendizajes y experiencias.

Muchas gracias por estar, por el continuo acompañamiento y por la motivación recibida a través de lindas palabras y acciones.

Tabla de contenido

Introducción.....	11
Problema de investigación.....	12
Descripción del problema	12
Planteamiento del problema.....	14
Formulación del problema	15
Justificación	16
Objetivos.....	18
Objetivo general.....	18
Objetivos específicos	18
Marco referencial.....	19
Estado del arte.....	19
Internacionales	19
Nacionales	21
Regionales	24
Marco Teórico	27
Capitulo I. Inteligencia Emocional	27
Principios de la inteligencia emocional.....	27
Modelos de Inteligencia Emocional.....	28
Modelo de Inteligencia Emocional de Mayer y Salovey.....	28
El modelo Secuencial de Autorregulación Emocional	30
Principales teorías de la inteligencia emocional	30
Capitulo II. Género	32
Capitulo III. Contexto Universitario.....	33

Capítulo IV. Adultez temprana.....	34
Marco contextual	36
Contexto y ubicación.....	36
Marco legal	37
Metodología.....	39
Tipo.....	39
Enfoque.....	39
Diseño	39
Alcance	39
Población	40
Muestra	40
Definición de variables	41
Hipótesis	42
Hipótesis de investigación (HI).....	42
Hipótesis nula (Ho).....	42
Hipótesis alterna (Ha):	42
Procedimiento o fases	42
Fase I. Definición del problema de investigación.....	42
Fases II. Elaboración del marco referencial	42
Fase III. Elaboración de la metodología de la investigación.....	43
Fase IV. Recolección de datos	43
Fase V. Análisis de resultados.....	43
Fase VI. Discusión y conclusiones.....	43
Consideraciones éticas	44

Instrumento	44
Análisis de resultados	46
Caracterización de la muestra	46
Análisis estadístico descriptivo.....	48
Análisis estadístico inferencial	67
Correlación por factores	67
Prueba de hipótesis a través de prueba T para la muestra.....	74
Discusión	76
Conclusiones.....	79
Recomendaciones	81
Referencias	83
Anexos	89

Índice de tablas

Tabla 1. Principios de la inteligencia emocional.....	28
Tabla 2: Habilidades de la inteligencia emocional según teóricos.....	31
Tabla 3. Matriz legal.....	37
Tabla 4. Inteligencia emocional.....	41
Tabla 5. Género.	41
Tabla 6. Puntos de corte para la interpretación del TMMS-24.	45
Tabla 7. Tabla de frecuencia de las dimensiones de la inteligencia emocional en hombres.	48
Tabla 8. Tabla de frecuencia de las dimensiones de la inteligencia emocional en mujeres.	52
Tabla 9. Promedio de datos de las dimensiones de la Inteligencia emocional por género..	55
Tabla 10. Tabla Cruzada para nivel de atención emocional y semestre en hombres.	55
Tabla 11. Tabla Cruzada para nivel de atención emocional y semestre en mujeres.	56
Tabla 12. Tabla Cruzada para nivel de claridad emocional y semestre en hombres.	57
Tabla 13. Tabla Cruzada para nivel de claridad emocional y semestre en mujeres.	57
Tabla 14. Tabla Cruzada para nivel de reparación emocional y semestre en hombres.	58
Tabla 15. Tabla Cruzada para nivel de reparación emocional y semestre en mujeres.	59
Tabla 16. Tabla Cruzada para nivel de atención emocional y edad en hombres.....	59
Tabla 17. Tabla Cruzada para nivel de atención emocional y edad en mujeres.....	60
Tabla 18. Tabla Cruzada para nivel de claridad emocional y edad en hombres.	61
Tabla 19. Tabla Cruzada para nivel de claridad emocional y edad en mujeres.....	61
Tabla 20. Tabla Cruzada para nivel de reparación emocional y edad en hombres.	62
Tabla 21. Tabla Cruzada para nivel de reparación emocional y edad en mujeres.....	62
Tabla 22. Tabla Cruzada para nivel de atención emocional y estrato en hombres.....	63
Tabla 23. Tabla Cruzada para nivel de atención emocional y estrato en mujeres.....	64

Tabla 24. Tabla Cruzada para nivel de claridad emocional y estrato en hombres.	64
Tabla 25. Tabla Cruzada para nivel de claridad emocional y estrato en mujeres.	65
Tabla 26. Tabla Cruzada para nivel de reparación emocional y estrato en hombres.	65
Tabla 27. Tabla Cruzada para nivel de reparación emocional y estrato en mujeres.	66
Tabla 28. Correlación de factores para atención emocional en hombres.	67
Tabla 29. Correlación de factores para atención emocional en mujeres.	68
Tabla 30. Correlación de factores para claridad emocional en hombres.	69
Tabla 31. Correlación de factores para claridad emocional en mujeres.	70
Tabla 32. Correlación de factores para reparación emocional en hombres.	71
Tabla 33. Correlación de factores para reparación emocional en mujeres.	72
Tabla 34. Prueba de hipótesis según las dimensiones emocionales en hombres.	74
Tabla 35. Prueba de hipótesis según las dimensiones emocionales en mujeres.	75

Índice de gráficas

Gráfica 1. Cantidad de participantes según el género.	46
Gráfica 2. Cantidad de participantes según el semestre.	46
Gráfica 3. Cantidad de participantes según la edad.....	47
Gráfica 4. Cantidad de participantes según el estrato socioeconómico.....	47
Gráfica 5. Histograma de la dimensión atención emocional en hombres.	49
Gráfica 6. Histograma de la dimensión claridad emocional en hombres.....	50
Gráfica 7. Histograma de la dimensión reparación emocional en hombres.	51
Gráfica 8. Histograma de la dimensión atención emocional en mujeres.	53
Gráfica 9. Histograma de la dimensión claridad emocional en mujeres.	54
Gráfica 10. Histograma de la dimensión reparación emocional en mujeres.	54

Índice de anexos

Anexo 1. Consentimiento informado	89
Anexo 2. Instrumento TMMS-24.....	90
Anexo 3. Cronograma	91
Anexo 4. Guía Psicoeducativa.....	92

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar las diferencias entre la inteligencia emocional y el género en los estudiantes de Psicología de la Universidad de Pamplona, facultad de salud por medio de la aplicación del instrumento TMMS-24 para la elaboración de una guía psicoeducativa con el fin de beneficiar a la población universitaria. La metodología empleada se basó en el tipo cuantitativo con un enfoque descriptivo y un diseño no experimental. Para la recolección de información se aplicó el instrumento TMMS-24 y para el análisis se implementó el programa estadístico SPSS. Los principales resultados indicaron una diferencia significativa entre los niveles de inteligencia emocional y el género, lo cual resultó como hallazgo relevante para el campo investigativo.

Palabras claves: Inteligencia emocional, género, diferencias, cuantitativa, TMMS-24, Psicología.

Abstract

The present research was an object to analyze the differences between emotional intelligence and gender in psychology students of the University of Pamplona, was carried out in the Health School through at TMMS-24 for the elaboration of a psychoeducational guide in order to benefit the university population. The methodology used was based quantitative type with a descriptive approach and a non-experimental design. For the compilation of information, the TMMS-24 instrument was applied and for the analysis the statistical program SPSS was implemented. The main results showed a significant difference between levels of emotional intelligence and gender, it resulted as a relevant finding for the research field.

Key words: Emotional Intelligence, Gender, Differences, Quantitative, TMMS-24, Psychology.

Introducción

La inteligencia emocional resulta de gran importancia al considerarse como una herramienta necesaria en procesos de afrontamiento y adaptación ante las diversas exigencias que conlleva el día a día. Esto se logra a través del desarrollo y entrenamiento constante por medio de la identificación, reconocimiento, comprensión y regulación las emociones. Lo anterior, aplica tanto a hombres como a mujeres, es decir, se debe considerar al género como una variable determinante en los procesos emocionales, por lo cual, analizar las diferencias entre la inteligencia emocional y el género es el objetivo central de la presente investigación.

Considerando lo anterior, el presente estudio se realizó a partir de la consecución de seis fases. La primera fase con la descripción, planteamiento y formulación del problema, asimismo con la justificación, objetivo general y objetivos específicos. Para la fase dos, se realizó el marco referencial correspondiente al estado del arte con investigaciones a nivel internacional, nacional, local o regional. Igualmente, la consolidación del marco teórico con 4 capítulos, correspondientes a inteligencia emocional, género, contexto universitario y adultez temprana. Además, se estructuró el marco contextual y marco legal.

Para la fase tres, se estableció la metodología de tipo cuantitativa, con enfoque descriptivo, diseño no experimental, alcance de tipo transversal, con la población de adultos jóvenes, estudiantes de Psicología, con muestra aleatoria simple y estratificada, definición de variables, hipótesis y procedimiento o fases. Asimismo, las consideraciones éticas y la descripción del instrumento TMMS-24 con su respectiva validación. Para la fase cuatro, se realizó la recolección de datos, en la fase cinco, el análisis de resultados por medio del programa estadístico SPSS y, por último, en la fase 6, se estructuró el apartado de discusión, conclusiones y recomendaciones.

Diferencias entre la inteligencia emocional y el género en estudiantes de Psicología de la Universidad de Pamplona, facultad de salud

Problema de investigación

Descripción del problema

El concepto de Inteligencia Emocional (IE) fue propuesto por Salovey y Mayer (1990, citado por Oliveros, 2019). Estos autores construyeron su modelo a partir de los lineamientos de Gardner en su teoría de las Inteligencias Múltiples. Las inteligencias que utilizaron fueron la intrapersonal e interpersonal de Gardner. Sin embargo, corresponde a Goleman (1995, en Oliveros, 2019) el mérito de difundir profundamente el concepto en 1995 a través de su obra dirigida al mundo empresarial, donde introdujo el estudio de la IE, sus alcances y beneficios en el campo de la administración.

Asimismo, para los autores, la inteligencia emocional relaciona la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con precisión, de igual manera, sirve para acceder y/o generar sentimientos que facilitan el pensamiento, así como para entender la emoción promoviendo el crecimiento emocional e intelectual. Es por ello, que esta habilidad se toma como elemento de gran relevancia a nivel personal y profesional, ya que la presencia de una adecuada inteligencia emocional permite conectar con los demás individuos, forjar relaciones estables y saludables, comunicarse de manera asertiva y activa para la resolución de conflictos y la expresión de sentimientos y emociones ante las diferentes situaciones.

Según Mayer y Salovey (1997, en Berrocal & Cabello, 2021) la inteligencia emocional es aquella habilidad usada para valorar, percibir y expresar emociones de forma exacta. De igual manera, también, genera sentimientos con la finalidad de facilitar el pensamiento, así como regular las emociones con el fin de promover un crecimiento personal e intelectual. Cabe destacar que, la inteligencia emocional promueve la adaptación a los diversos contextos debido al reconocimiento de las emociones, es decir, sentir empatía por los demás individuos, así como superar conflictos de forma asertiva.

Como lo mencionan Mayer y Salovey (1997, citado por Berrocal & Cabello, 2021) el individuo posee habilidades fundamentales para el diario vivir, entre ellas se encuentran las

siguientes: la percepción emocional, donde los individuos pueden identificar correctamente sus propias emociones, así como las sensaciones fisiológicas y cognitivas que conllevan, además, está la facilitación o asimilación emocional, la cual, tiene en cuenta los sentimientos cuando se razona o se soluciona un problema, plantea que las emociones trabajan de manera positiva sobre el razonamiento y la manera de procesar la información.

Igualmente, se encuentra la comprensión emocional, esta habilidad diferencia entre el catálogo de señales emocionales, así como el reconocimiento de las mismas. Asimismo, está presente la regulación emocional como la capacidad para estar abierto a los sentimientos, tanto positivos como negativos, engloba el manejo del mundo intrapersonal y el interpersonal, es decir, la capacidad para regular las emociones de los demás, colocando en práctica diversas estrategias de regulación emocional que modifican tantos sentimientos propios como los de alguien más.

Planteamiento del problema

Actualmente, la inteligencia emocional juega un papel relevante al contribuir con el desarrollo de la motivación, el control los impulsos, la validación, gestión y regulación de los estados de ánimo, y las relaciones interpersonales. Es así, como el manejo de las emociones resulta ser un factor muy importante para el bienestar de los individuos, pero, ¿quién sufre más este proceso en saber manejar las emociones, los hombres o las mujeres? De acuerdo a Grewal y Salovey, (2006 citado por Sutil-Conde, S. M. 2018) por varios años se ha asignado a la mujer como el sexo más emocional y aún se mantiene en la actualidad. Por otra parte, un estudio realizado por Argyle et al. (1990, citado por Sánchez 2018) describen a las mujeres con mayor tendencia a la expresividad emocional, comprensión de las emociones y una notable presencia de habilidades relacionadas a competencias interpersonales en comparación con los hombres.

En contraste, existen estudios realizados que demuestran lo contrario, autores como Eisler y Blalock et al. (1991 citado por Fernández et al. 2019). Para ellos, las emociones expresadas por los hombres son de un tipo diferente y de menor grado que en las mujeres. Así mismo, sus resultados indican que las mujeres resultan ser más expresivas emocionalmente que los hombres al momento de evaluar la percepción emocional, no obstante, se registraron escasas diferencias entre ellos.

De acuerdo a lo anterior, las emociones son un reflejo de quienes somos, de cómo sentimos y en función de eso, resulta la acción, así mismo de cómo se enfrenta el día a día, con todo aquello que se presente. Sin embargo, aunque la emoción afecta a todos, hombre o mujer, se responde de diferente manera. Esto se encuentra ligado a las pautas de crianza, a la educación del género dentro de cada contexto familiar, lo cual condiciona las prioridades que se establecen en función del sexo, tal como lo menciona Herrera (2000, citado por Lencina, 2019): La familia constituye el espacio primario para la socialización de sus miembros, siendo en primera instancia, el lugar donde se imparte la práctica de normas ciudadanas, así como la configuración de valores y principios que dictan el orden social y proporcionan una organización a la sociedad.

Por otro lado, la evaluación de la inteligencia emocional es de gran importancia para el estudio profesional desde las áreas de la salud y la educación; la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) destaca que, para afrontar la vida laboral con mayor facilidad, es necesaria una formación integral que conlleve el fortalecimiento de conocimientos y habilidades tanto sociales como afectivas. Por lo tanto, desarrollar la inteligencia emocional, así como sus competencias en el ámbito universitario, proporciona seres humanos con una tasa efectiva en su trabajo, además de ser íntegros (Sánchez & Robles, 2017).

Es por ello, que el desarrollo de las habilidades relacionadas con la inteligencia emocional señala una influencia efectiva en las dimensiones social, académica y laboral. Los estudiantes emocionalmente inteligentes evidencian adecuados niveles de autoestima, ajuste, satisfacción y bienestar emocional e interpersonal, buenas redes de interacción, apoyo social y menor grado de predisposición ante el desarrollo de comportamientos disruptivos, agresivos o violentos; igualmente, menor grado de síntomas físicos, ansiedad y depresión. Esto aumenta el rendimiento como estrategia de afrontamiento ante situaciones de estrés académico, con disminución o menor grado de comportamientos perjudiciales para la salud Salguero, et al. (2011, citado por Solano, 2021).

Por otro lado, el periodo de desarrollo correspondiente a la adultez temprana abarca la consolidación de rasgos y estilos de personalidad (Papalia, 2014). Por lo tanto, el área emocional se encuentra establecida permitiendo la identificación, reconocimiento y control de las emociones, que están asociadas directamente con la inteligencia emocional y la edad comprendida en esta etapa. De acuerdo a lo anterior y tomando en cuenta a la población participante se hace necesario el análisis sobre las diferencias entre la inteligencia emocional y el género en estudiantes de Psicología, Universidad de Pamplona, facultad de salud.

Formulación del problema

¿Existen diferencias entre la inteligencia emocional y el género en estudiantes de Psicología de la Universidad de Pamplona, facultad de salud?

Justificación

Perea (2002, citado por Flores, 2021) expone que es muy relevante la inteligencia emocional como una habilidad indispensable en los individuos, el factor emocional se considera como un elemento importante para prevenir el desarrollo de enfermedades, debido que investigaciones han demostrado el impacto de las emociones negativas como lo son la ira, el miedo, el estrés, la depresión, etc. tienen un efecto directo sobre la salud. Por lo tanto, la presente investigación es de gran importancia ya que permitirá el análisis y obtención de resultados en el marco de la inteligencia emocional en relación al género a través de la metodología cuantitativa logrando abarcar una muestra representativa para la identificación en ambas variables.

Asimismo, Goleman (1995, citado por Valencia, et al, 2020) resalta a la inteligencia emocional como el más importante de los factores que influye en las áreas personales, en la adecuada configuración de relaciones interpersonales y en la productividad laboral. Por lo tanto, es conveniente realizar este estudio ya que su contribución proporcionaría a través de los resultados la implementación de nuevas ideas o proyectos en relación a una mayor adaptabilidad y manejo emocional ante las exigencias del diario vivir, la adecuada resolución de conflictos, el mantenimiento de la salud mental, el fomentar las sanas relaciones interpersonales y demás elementos pertenecientes a la gran esfera del ser humano.

Por otro lado, la presente investigación tendrá una gran relevancia social ya que pretende la identificación y el fortalecimiento de la inteligencia emocional en hombres y mujeres, específicamente, en el contexto universitario con estudiantes de Psicología de la Universidad de Pamplona, facultad de salud. Por ende, el reconocimiento y trabajo de las emociones no solo beneficiará a la institución con profesionales íntegros en el área de salud, sino también con individuos aptos y preparados para las situaciones inmersas que se encuentran en la actual sociedad.

En cuanto a las implicaciones prácticas, autores como Ruiz, Extremera y Pineda (2014, citado por Dugué et al. 2021), mencionan la necesidad de incrementar el número de investigaciones donde se involucren las variables de inteligencia emocional y género, además, de considerar factores inmersos en las diferencias percibidas entre ambos géneros.

Ante esto, la investigación aportará una perspectiva a nivel local sobre la interacción entre las variables y a su vez, permitirá el abordaje de la inteligencia emocional en otras carreras o contextos universitarios en relación al género.

Por consiguiente, en relación a los aportes que traerá consigo a la generación del conocimiento, este estudio pretende generar evidencia clara y específica que sume al campo de la Psicología, así como material de apoyo para otros investigadores en la construcción de planes de intervención o creación de estrategias para el abordaje de la temática en futuros estudios relacionados al mismo, llevando a la actualización constante de los resultados, promoviendo la generación de nuevos productos investigativos. Y, por último, desde la utilidad metodológica, se diseñará una guía psicoeducativa con el objetivo de facilitar a la comunidad universitaria el acceso a material creativo y dinámico al promover la importancia de la inteligencia emocional en la cotidianidad.

Objetivos

Objetivo general

Analizar las diferencias entre la inteligencia emocional y el género en los estudiantes de Psicología de la Universidad de Pamplona, facultad de salud, por medio de la aplicación del instrumento TMMS-24 para la elaboración de una guía psicoeducativa con el fin de beneficiar a la población universitaria.

Objetivos específicos

Identificar el nivel de atención emocional presente según el género a partir del instrumento TMMS-24.

Establecer el grado de claridad emocional existente según el género por medio del instrumento TMMS-24.

Reconocer el grado actual de reparación emocional según el género a través del instrumento TMMS-24.

Interpretar las diferencias entre la inteligencia emocional y el género en los estudiantes de Psicología.

Diseñar una guía psicoeducativa con el fin de beneficiar a la población universitaria.

Marco referencial

Estado del arte

A continuación, se presenta el estado del arte, el cual tiene como fin la exposición del desarrollo teórico existente en la actualidad, en el marco de inteligencia emocional y género a nivel internacional, nacional y regional. De esta manera, se recopilan documentos, artículos e investigaciones existentes en diferentes fuentes relacionadas con el tema de estudio. Para recopilación de la información se tuvo en cuenta 5 investigaciones a nivel internacional, 5 nacionales y 5 regionales.

Internacionales

La primera investigación fue desarrollada por Rodríguez, Sánchez, Ochoa, Cruz y Fonseca titulada **Niveles de inteligencia emocional según género de estudiantes en la educación superior**, fue realizada en Ecuador en el año 2019. Su objetivo principal fue analizar los niveles de inteligencia emocional según el género de los estudiantes en una Universidad de ese país. Los resultados arrojaron que el 11,7% de los estudiantes obtuvieron un bajo nivel de atención emocional, en cambio el 61,7% alcanzaron un nivel adecuado y un 26,5% el nivel alto en esta dimensión. Por otra parte, en claridad emocional obtuvieron el 63,5% con nivel adecuado, el 16,6% con nivel alto y el 19,7% con nivel bajo. En la dimensión de reparación el 77,1% presentaron un adecuado nivel, el 7,4% indicaron un alto nivel y el 15,4% un nivel inferior.

Asimismo, se obtuvieron resultados similares a los encontrados en otros estudios que han determinado un comportamiento regulador de las emociones superior en hombres que, en mujeres, confirmados por relaciones estadísticamente significativas. Así mismo, no se encontraron diferencias estadísticas en la relación de la inteligencia emocional con el género. Por ello, este estudio aporta datos significativos con respecto a la inteligencia emocional y el género en población de contexto universitario.

Otra investigación a tener en cuenta fue **La inteligencia emocional en alumnado de formación profesional. Diferencias en función del curso, del género y de la edad**, los autores fueron López, Maciá y Juan, realizado en el año 2018 en España, su objetivo fue

conocer la existencia de diferencias estadísticamente significativas en los niveles de Inteligencia Emocional de los alumnos en función del género.

Los resultados presentaron diferencias significativas asumiendo la dimensión interpersonal; la media de las puntuaciones de los hombres supera a la de las mujeres en atención, claridad, reparación, adaptabilidad y humor general. Este estudio aporta datos acerca de las dimensiones que aborda el instrumento como lo son la atención, claridad y reparación emocional, en donde se notan diferencias significativas en función del sexo, así como el factor de reparación en el sexo masculino que evidencia un nivel alto y en las mujeres un nivel bajo. Otros datos relevantes son en cuestión al género, ya que los hombres en las dimensiones tienen puntuaciones más altas.

Otro estudio fue **Inteligencia emocional; cuestión de género**, desarrollado por los autores Fernández, Perera, Padilla e Izquierdo, el cual se realizó en el año 2019 en México. Su objetivo fue examinar el efecto de la identidad de género sobre la inteligencia emocional. Dentro de los resultados se determinó la existencia de una deficiencia en la habilidad y atención de las emociones, siendo esta última una gran diferencia con respecto al género.

De este modo los resultados arrojaron que el estado general de la inteligencia emocional en los alumnos de la Facultad de Ciencias Educativas, en su mayoría (77.3%) sugiere el refuerzo en el manejo de sus emociones, de estos, 50.9% son hombres y 49.1% son mujeres. El 21.3% presentaron un adecuado manejo de las emociones, de estos 40.6% son hombres y 59.4% son mujeres y tan solo el 1.3% mostraron un excelente manejo de las emociones repartidos equitativamente en género. Como conclusión del estudio, las mujeres presentaron mayor claridad y atención a las emociones que los hombres, por otra parte, los hombres mostraron una estrategia más adecuada en el manejo de las emociones que las mujeres. El aporte que brinda a la actual investigación son las cifras significativas con respecto en cómo los hombres manejan adecuadamente sus emociones, y la claridad y atención donde las mujeres se destacan más.

El siguiente estudio lleva por título **¿La inteligencia emocional depende del género? Un estudio sobre estudiantes universitarios de inglés de tres universidades iraníes. ¿Does Emotional Intelligence Depend on Gender? A Study on Undergraduate**

English Majors of Three Iranian Universities, los autores fueron Maryam Meshkat y Reza Nejati, realizado en el año 2017, en Irán. Su objetivo fue determinar las diferencias entre el género de los estudiantes y la inteligencia emocional con sus componentes relacionados, en 3 universidades de Irán.

Los principales resultados mostraron que las mujeres superaron significativamente a los hombres en la comprensión de autoconciencia, autoestima, empatía y relación interpersonal, lo que demuestra el hecho de que son más conscientes de sus emociones, esto también puede deberse al hecho de que las mujeres socializan de manera diferente. Como conclusión, se menciona que los hombres y las mujeres en Irán no son diferentes con respecto a la inteligencia emocional en general. Sus aportes son relevantes al no mostrar diferencias entre los géneros, ya que tanto hombres como mujeres presentan niveles estables de inteligencia emocional.

Otro estudio relevante fue **La inteligencia emocional (IE) y diferencias de género en el empleo, (Kecerdasan Emosi (EI) Dan Perbezaan Gender Dalam Pekerjaan)**, sus autores fueron Noorajamsha Nasrin y Azizan H Morshidi, realizada en el año 2019 en Malasia. Su objetivo fue identificar la existencia de diferencias sobre el efecto de la Inteligencia Emocional en adultos de 31 a 40 años. Por otro lado, los resultados mostraron que los componentes de la IE no tienen una diferencia significativa.

Asimismo, se identificó la posición de la IE en la explicación del estado de una persona en función del género, todos los géneros en el lugar de trabajo representan hitos para el progreso de la organización los cuales son juzgados en función de la competencia, no del género. El aporte que brinda este estudio contribuye a la comprensión de los componentes de la IE que afectan al género en el lugar de trabajo, además, facilita la tarea de determinar las capacidades a las que se debe prestar más atención a la hora de diseñar aspectos de formación y desarrollo.

Nacionales

La investigación titulada **Inteligencia emocional y satisfacción laboral: un análisis en el personal de enfermería**, cuyos autores fueron Vique, Betancur, Quiroz y Castaño, en el año 2020, en Pereira, Colombia. Su objetivo fue analizar la relación entre la inteligencia

emocional y la satisfacción laboral en el personal de enfermería de una institución de salud en la ciudad homónima.

Los resultados señalaron que no existe una correlación entre la puntuación total de la inteligencia emocional y la satisfacción laboral global, creando un contraste con otros estudios; sin embargo, de igual forma, se encontraron resultados asociados a una correlación positiva entre dos de las dimensiones de la inteligencia emocional, claridad y reparación emocional, con la satisfacción laboral; por tanto, a mayor claridad y reparación emocional, mayor desempeño laboral en el trabajo. Asimismo, aporta datos significativos ya que se evidencia una correlación con dos de las dimensiones como la claridad y reparación emocional.

Del mismo modo, se encuentra el estudio de **Inteligencia emocional y empatía en estudiantes de medicina**, de los autores Páez y Castaño, del año 2020 en Manizales (Colombia). Su objetivo fue conocer la Inteligencia emocional y empatía en estudiantes de medicina de la ciudad de Manizales (Colombia). Como principal resultado se encontró que el valor obtenido de inteligencia emocional promedio fue de 60,38, el 65,5% de la población se ubicó en un nivel “muy bajo”. El valor de empatía médica fue de 95,39 (68,13 valor estandarizado, 4,77 promedio), que resultó comparable con el obtenido en otros estudios. Aporta a la investigación datos significativos, como el instrumento de evaluación Inventario de inteligencia emocional de Bar-On, el cual se propone evaluar 5 factores generales, en 15 subescalas.

Por otra parte, se encuentra el estudio de **Propiedades psicométricas y de medición de los principales instrumentos empleados para evaluar la inteligencia emocional**, sus autores fueron Alvear y Mendoza y se realizó en el año 2018, en Santa Marta, Colombia. Su objetivo fue examinar las propiedades psicométricas y medición de los principales instrumentos empleados para evaluar la Inteligencia Emocional. Según los resultados, se cumplieron los objetivos de la revisión sistemática; en los que se demostraron la existencia de una relación significativa entre los tres instrumentos identificados para evaluar la inteligencia emocional, el TMMS-24 aplicado ya sea con MSCEIT o el EQ-i; siendo un gran complemento para medir los niveles de I.E.

Como conclusión se evidenció que los tres instrumentos planteados en la revisión sistemática, fueron efectivos al momento de evaluar la inteligencia emocional. Asimismo, este estudio aporta evidencia sobre el instrumento a usar, el TMMS-24, lo que es de gran utilidad para conocer el nivel de inteligencia emocional y los componentes a medir, como lo son atención emocional, percepción emocional y reparación emocional.

Otro estudio relevante es **Metacognición y autodeterminación, impulsividad e inteligencia emocional, y su relación con indicadores de bienestar y salud en adultos jóvenes**, de los autores Castro, Hernández y Barahona, realizada en el año 2021, en Bogotá, Colombia. Su objetivo fue describir si existe una relación significativa entre la Metacognición y la autodeterminación con la impulsividad y la inteligencia emocional, y de estas con el bienestar psicológico y hábitos de vida saludable. Los principales resultados detectaron relaciones representativas en autodeterminación, impulsividad e inteligencia emocional, correlacionando con bienestar psicológico y hábitos saludables.

Entre las conclusiones, se evidenció la necesidad de precisar a futuro sobre los procesos metacognitivos implicados que inciden en el control del componente emocional. Aporta a la presente investigación al correlacionar el bienestar y salud en relación a los niveles adecuados de inteligencia emocional, por lo cual, dentro de la vida diaria del individuo, el fortalecimiento de estos componentes conlleva a la inteligencia emocional, ya que esta permite una adecuada adaptación y resolución de conflictos.

Para finalizar, se hace referencia al estudio **Ocupación laboral y relación entre calidad de vida laboral percibida, inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento en egresados universitarios (Occupation and Correlation Between Berceived Quality of Work Life, Emotional Intelligence and Coping Strategies in University Graduates)** de los autores Páez y Castaño, realizada en el año 2019, en Manizales, Colombia. Su objetivo fue indagar sobre la ubicación laboral y la relación entre calidad de vida laboral percibida, inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento del estrés en egresados de una universidad de Manizales.

Dentro de los principales resultados, referente al cuestionario de IE TMMS-24, el 59.1% de los participantes evidencian la necesidad de reforzar el nivel de percepción, el

48.3% mostraron comprensión adecuada y el 51% registra regulación adecuada. Se encontró que el nivel de inteligencia emocional influye de forma positiva tanto en la percepción de calidad de vida laboral (CVL) como en el tipo de afrontamiento al estrés. En conclusión, la inteligencia emocional influye de manera significativa en la percepción que los profesionales jóvenes tienen de la CVL, y por tanto en su desempeño laboral. Aporta significativamente a la investigación ya que la inteligencia emocional influye en la calidad de vida laboral, es decir, con un nivel estable de inteligencia emocional, se mantiene una adecuada calidad en la vida laboral del individuo.

Regionales

El primer estudio a nivel regional se titula **Influencia del conflicto armado en la inteligencia emocional de los adultos jóvenes del Catatumbo**, de los autores Amaya y Pabón, realizada en el año 2020 en Pamplona. Su objetivo fue determinar la influencia del conflicto armado en la inteligencia emocional de los adultos jóvenes provenientes de los municipios Teorama y San Calixto de la región del Catatumbo.

Entre los principales resultados, a nivel general se obtuvo en relación al género femenino, la presencia de un 40% y en el género masculino un 57% en la atención emocional. En cuanto a la dimensión de claridad, las mujeres puntuaron un 40% y los hombres un 71% y en la reparación emocional se halló un porcentaje 20% en las mujeres y en los hombres un 0%. Asimismo, este estudio fue relevante para la muestra participante, al concluir que existe mayor visualización del fenómeno cuando se trata de malestar físico, a cuando se habla del componente mental, lo cual puede generar la consecución de conductas violentas en ausencia de la presencia de inteligencia emocional.

A nivel psicológico, proporciona un aporte significativo ya que determina la influencia del conflicto armado en la inteligencia emocional en adultos jóvenes de la región del Catatumbo y su vez se propone estrategias psicoeducativas que pueden ser aplicadas por profesionales contribuyendo al reconocimiento de las emociones, desarrollo de habilidades sociales y el establecimiento de un sentido de vida.

Por otro lado, se encuentra la investigación de **Factores de protección de la salud mental en Universitarios: Actividad Física e Inteligencia emocional**, con los autores

Angarita, Calderón, Carrillo, Rivera, Cáceres y Rodríguez, realizada en el año 2020 en Cúcuta, Colombia. Su objetivo fue analizar la diferencia entre inteligencia emocional y la actividad física en estudiantes universitarios.

Dentro de los principales resultados, las características de la muestra indicaron que el 57% (n=57) pertenecen al Género Masculino y el 43% (n=43) al Género Femenino. Los resultados más relevantes indican en atención emocional, que el 62% de la muestra evidencian un nivel adecuado, el 29% un nivel bajo y el 9% un nivel alto. En la claridad emocional se señala que el 39% manifiesta un nivel bajo, el 47% un nivel adecuado y el 14% un nivel alto. Y en cuanto a la dimensión de reparación emocional se denota que el 14% presenta un nivel bajo, el 63% un nivel adecuado y el 23 % un nivel alto. El presente estudio permitió contemplar un punto de vista diferente, debido a las investigaciones, teorías y conocimientos que fortalecen la orientación y descripción de la Inteligencia Emocional (IE) en el campo deportivo y como el constante uso de actividad física fortalece el crecimiento de la IE en la población universitaria.

Por otra parte, el trabajo llamado **La inteligencia emocional como estrategia de afrontamiento en resolución de conflictos de tipo vecinal del municipio de villa del rosario norte de Santander**, del autor Jhonattan Zapata Garzón, desarrollada en el 2019, Norte de Santander, Colombia. Su objetivo fue explorar las estrategias de afrontamiento que utilizan las personas del municipio de Villa del Rosario, Norte de Santander para la resolución de conflictos de tipo vecinal.

En los hallazgos encontrados, se evidenciaron niveles escasos de percepción, comprensión y regulación emocional al momento de enfrentar situaciones de confrontación. Asimismo, ante la influencia de estados emocionales como la ira, se observó la ausencia de respuestas adaptativas para la resolución del mismo, con presencia mínima de comprensión emocional, lo cual conlleva a respuestas violentas. En cuanto a su aporte, proporciona estadísticas con base al modelo de Mayer y Salovey, tomando a la inteligencia emocional como herramienta de intervención para la resolución de conflictos.

Otro trabajo fue **La inteligencia emocional un factor influyente en el manejo de emociones en docentes de la universidad de Pamplona**, su autora es Álvarez Mendoza, realizada en el año 2018 en Pamplona, Norte de Santander. Su objetivo fue analizar la inteligencia emocional como un factor.

En los resultados encontrados, existe una predominancia de niveles acordes frente al control emocional en los participantes, así como una adecuada gestión del estrés ante las exigencias del diario vivir, con altos índices de resiliencia en los diversos entornos de interacción, pero con poco interés en la socialización con pares y escasa cercanía con compañeros de trabajo. Asimismo, su principal aporte, es de gran importancia a la Psicología ya que podrá ser utilizada para investigaciones futuras, fortaleciendo el conocimiento sobre esta temática, conociendo el manejo de las emociones en los docentes universitarios.

Para finalizar, se encuentra la investigación titulada **Inteligencia emocional de las jefaturas y desempeño laboral de los colaboradores de la organización Empopamplona S.A. E.S.P.** de las autoras Rosero y Sánchez, realizada en el año 2018 Pamplona, Norte de Santander. Su objetivo fue conocer la Inteligencia Emocional de las Jefaturas y desempeño laboral de los colaboradores de la organización Empopamplona S.A. E.S.P.

A partir de los resultados encontrados, en relación a los colaboradores, se identificaron en el área personal como personas cumplidas y con alto sentido de responsabilidad, direccionados a la finalización de compromisos de buena manera. En el área laboral, como individuos comprometidos por la consecución de logros, con el uso de trabajo en equipo, dispuestos al aprendizaje de nuevos saberes. Con respecto a los estados emocionales, presentan mayores índices de felicidad laboral al estar presentes los elementos de compañerismo y confianza. Asimismo, debido a las fuertes cargas de trabajo, experimentaron diversas emociones. Igualmente, en cuanto a la jefatura señalaron una diferencia en el actuar, emociones agradables conllevan a ambientes amenos y relajados, por el contrario, emociones desagradables llevaron a respuestas fisiológicas y conductuales distintas, limitando el cumplimiento de tareas. En concordancia, expresaron que la manifestación emocional estaba ligada a sucesos específicos del trabajo. Por otra parte, el aporte a la presente investigación es la influencia de la inteligencia emocional en el desempeño, ante adecuados niveles de inteligencia emocional, el clima laboral mejora.

Marco Teórico

Capítulo I. Inteligencia Emocional

Salovey y Mayer (1997, citado por Mónaco, De la Barrera & Montoya, 2017) publicaron un artículo donde definieron el término de Inteligencia Emocional como: “La capacidad para supervisar los sentimientos, las emociones propias, así como las ajenas, diferenciando entre los mismos para el uso adecuado de la información hacia una orientación activa y de criterio propio”.

Una extensa representación conceptual atribuye a la inteligencia emocional una estrecha relación con elementos enlazados hacia la personalidad, que es distinta del Coeficiente Intelectual (CI), la cual está ligada con competencias direccionadas al éxito profesional y académico, Bar-On (2000, citado por MacCann, et. al 2020); asimismo, otro elemento conceptual más restrictivo, considera a la inteligencia emocional como una capacidad de percepción y entendimiento de la información emocional Mayer y Salovey, et al. (2003, citado por Pedregosa, 2019). Es así que, autores como Pérez, et al. (2005 citado por Adamakis & Adania, 2021) mencionan la configuración de dos características diferenciadas, una que tiene en cuenta a la inteligencia emocional como una habilidad y otra como rasgo de personalidad; partiendo de esta conclusión, cada una conlleva una serie de factores e instrumentos de evaluación diferenciados.

De igual forma la inteligencia emocional contiene una serie de características como la capacidad de automotivación, control de impulsos, autoeficacia, diferenciación de gratificaciones, regulación emocional tanto a nivel intrapersonal como interpersonal, así como la capacidad de empatizar y confiar en los demás.

Principios de la inteligencia emocional

Los principios o competencias que fundamentan la Inteligencia Emocional son los siguientes:

Tabla 1. *Principios de la inteligencia emocional.*

Principio	Definición
Autoconocimiento.	Capacidad para conocerse así mismo, saber los puntos fuertes y débiles que todos poseen.
Autocontrol.	Capacidad para controlar los impulsos, saber mantener la calma y no dejarse llevar.
Automotivación.	Habilidad para realizar cosas por sí mismo, sin la necesidad de ser impulsado por otros.
Empatía.	Competencia para ponerse en los pies de los demás, es decir, comprender la situación del otro.
Habilidades sociales.	Capacidad para relacionarse con otras personas, ejercitando capacidades comunicativas para lograr un acercamiento eficaz.
Asertividad.	Saber preservar las propias ideas, enfrentarse a los conflictos en vez de ocultarlos, aceptar las críticas cuando pueden ayudar a mejorar.
Proactividad.	Habilidad para tomar la iniciativa ante oportunidades o problemas, responsabilizándose de los propios actos.

Fuente:(García & Giménez, 2010).

Modelos de Inteligencia Emocional

Modelo de Inteligencia Emocional de Mayer y Salovey

A partir del modelo de Mayer y Salovey (1997), (Berrocal & Pacheco, 2005, citado en Lopera & Toloza, 2020) establecieron las siguientes cuatro habilidades presentes en la Inteligencia emocional:

La primera se refiere a la percepción emocional, es decir, el grado donde las personas identifican sus propias emociones, así como estados y expresiones fisiológicas de los demás. Esto contribuye enormemente en expresar honestidad y sinceridad ante los sentimientos de sus semejantes. Esta capacidad proporciona una discriminación entre las discrepancias del comportamiento verbal y las manifestaciones expresivas permitiendo que exista una clara

diferenciación entre la verbalización y la parte expresiva llevando al entendimiento de las emociones por medio del análisis perceptivo.

En segundo lugar, se encuentra la asimilación emocional, esta implica la habilidad para tener en cuenta los sentimientos cuando se razona o se soluciona un problema, se centra en cómo las emociones afectan al sistema cognitivo y cómo nuestros estados afectivos ayudan a la toma de decisiones, ayudando a priorizar los procesos cognitivos básicos, focalizando la atención en lo que es realmente importante. Asimismo, esta habilidad plantea que las emociones actúan de forma positiva sobre el razonamiento y forma de procesar la información.

En tercer lugar, encontramos la comprensión emocional, el cual abarca un amplio catálogo de señales de carácter emocional, lo que al combinarse crean las emociones secundarias. Asimismo, interpreta el significado de las emociones complejas, generadas durante una situación interpersonal proporcionando una destreza para reconocer las transiciones de estados emocionales a otros e igualmente, son llevadas a cabo en el diario vivir de los individuos.

Además, se encuentra la regulación emocional la cual contiene la habilidad para regular las emociones propias y ajenas, moderando las emociones negativas e intensificando las positivas, llevando a cabo un manejo a nivel intrapersonal como interpersonal, esto lleva a la práctica de diversas estrategias de regulación emocional que modifican tanto los propios sentimientos como el de los demás ya que alcanza un grado de complejidad en los procesos emocionales para facilitar el crecimiento a nivel intelectual y emocional.

Por otra parte, Mayer et al. (1999, citado por Moysén et al. 2022) explicaron que la inteligencia emocional es la capacidad de procesar la información emocional con exactitud y eficacia, incluyéndose la capacidad para percibir, asimilar, comprender y regular las emociones. De este modo, la inteligencia emocional incluye las habilidades explicadas por Mehrabian, (1996) que propone a las personas y cómo perciben sus propias emociones como las de los demás, a la par que mantienen una tolerancia y respeto, de igual forma, realizar un trabajo que sea grato desde el punto de vista emocional.

Por otra parte, Mayer y Salovey en 1995, desarrollaron un instrumento que consiste en identificar las tres dimensiones de la inteligencia emocional. Tiempo después Fernández Berrocal, et al. en el año 2004 (citado por González, et al. 2020) adaptaron el instrumento al español Trait Meta Mood Scale-24. Los autores realizaron una división en tres componentes relevantes como lo son atención, claridad y regulación emocional. El primero de ellos calcula la atención emocional en la cual la persona es capaz de atender, sentir y expresar los sentimientos de manera adecuada y optima, el segundo componente, la claridad emocional se basa en comprender a cabalidad los estados emocionales propios y el tercer componente la reparación emocional, se encarga de evaluar la capacidad de regulatoria de los estados emocionales.

El modelo Secuencial de Autorregulación Emocional

Bonano (2001, citado por Orozco & Parra, 2022) apoya su modelo según los procesos autorregulatorios a nivel emocional que el sujeto emite como respuesta ante las situaciones adversas y la racionalidad de estos procesos. De la misma forma el autor hace hincapié en tres aspectos:

En primer lugar, describe la regulación de control que está basada en comportamientos espontáneos relacionados a una rápida respuesta de las emociones, en segundo lugar, encontramos la regulación anticipatoria, que es capaz de predecir los desafíos que se pueden presentarse, y, finalmente, la regulación exploratoria, se refiere a la adquisición de habilidades, así como el desarrollo de las mismas para mantener una homeostasis emocional. Cabe destacar que el autor establece que todos los seres humanos portan un grado de inteligencia emocional, que poco a poco se autorregula con el fin de actuar eficientemente.

Principales teorías de la inteligencia emocional

La primera de las tres teorías principales fue la de Bar-On 1988 (citado por Piscal & Castaño, 2019) este autor en su tesis doctoral acuñó el término "coeficiente emocional" (EQ), como similitud de IQ (Coeficiente intelectual). Su modelo se basa en cinco habilidades emocionales y sociales principales que incluye habilidades intrapersonales, interpersonales, manejo del estrés y el estado de ánimo, así como la adaptabilidad. Todo en conjunto

predomina en la capacidad de las personas para enfrentar situaciones adversas de su medio. De igual manera, el modelo se sustenta entre la teoría de la personalidad como un estándar general de bienestar psicológico.

Salovey y Mayer en 1997, (citado en Díaz, 2013) desarrollaron un modelo cuyo enfoque cognitivo, destaca las aptitudes mentales específicas para catalogar y reconocer las emociones, el modelo de desarrollo, consta de cuatro niveles de habilidades, cada uno más complejo, con base en procesos que incluyen la emoción y la cognición.

Por su parte, Goleman en el (2001, citado por Fragoso, 2015) desarrolló una teoría de la IE basada en las diferentes competencias y habilidades de carácter cognitivo y afectivo. Para el autor su teoría buscaba mejorar el desempeño de las personas en el área laboral, es así como se desprenden cinco dimensiones de la inteligencia emocional como son: el auto-control, auto-conciencia, empatía, auto-motivación y habilidades sociales. Estas se han clasificado en dos grandes grupos, la competencia personal, o el trato hacia uno mismo y la social; el trato con los demás.

Tabla 2: *Habilidades de la inteligencia emocional según teóricos.*

Habilidades de la Inteligencia Emocional		
Bar-On	Salovey y Mayer	Goleman
Habilidades intrapersonales.	Percibir las emociones.	1. Competencias personales
Habilidades interpersonales.	Utilizar las emociones para	en el trato con uno mismo:
Adaptabilidad.	facilitar el pensamiento.	Autoconciencia.
Manejo del estrés.	Comprender las emociones.	Autocontrol.
Estado de ánimo.	Gestionar las emociones.	Automotivación.
		2. Competencias sociales en
		el trato con los demás:
		Empatía.
		Habilidades sociales.

Fuente: (Danvila del Valle & Sastre, 2012)

Capítulo II. Género

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS), el género se refiere a los conceptos sociales de comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera según sus estándares apropiados para los hombres y las mujeres. En ese mismo sentido, según la Asociación Americana de Psicología (APA, 2023), define que la identidad sexual de una persona corresponde a su vivencia particular, además, se compone de ciertos aspectos entre los que se encuentran: la identidad de género, orientación sexual, expresión de género y el sexo biológico. De esta forma, la identidad sexual se refiere a la preferencia sexual de un individuo, a su forma de sentir y a la manera en cómo se expresa según su género.

Por otro lado, la definición de identidad de género puede abarcar varios significados, esto es porque el término género está relacionado a la sociedad, e integra los estereotipos y roles que influyen en su definición y que tienen funciones tanto expresivas como instrumentales. En cuanto a los rasgos expresivos estos incluyen rasgos femeninos muy estereotipados con la inteligencia emocional, por ejemplo, en las mujeres es común asociarlos con la atención de las necesidades ya sean propias o de los demás, así mismo la sensibilidad, empatía y sociabilidad con sus pares, en especial de su mismo género. Por otra parte, (Stewart y McDermott, 2004; Bem, 1974; Spence y Helmreich, 1975, citado por Cala & Barberá, 2009). en el tema de instrumentalidad tratan aspectos en su mayoría al género masculino, entre estos se encuentran la asertividad, la ambición frente a una tarea o su orientación a la misma.

Capítulo III. Contexto Universitario

En la actualidad, el contexto universitario está marcado por muchos factores, uno de ellos es la calidad, entendida desde el punto de vista educativo como un fenómeno que abarca el sector social y su complejidad. En este sentido, afirma Tejedor (1997, citado por Murillo, 2019): “parece obvio que una institución universitaria sólo puede alcanzar un razonable nivel de calidad cuando los elementos humanos, financieros y físicos, la enseñanza y la investigación, la organización y la dirección, sean los apropiados para los fines que la institución persigue”.

Por otra parte, el aprendizaje de las personas en el contexto universitario se encuentra ligado a la inteligencia emocional, es así como las emociones, los diferentes estados de ánimo, las motivaciones y creencias tienen una gran influencia en como las personas conciben y afrontan las situaciones. Es conocido el impacto de la inteligencia emocional y su papel en los procesos cognitivos, sin embargo, algo poco comentado es el aspecto emocional, ya que una persona emocionalmente inteligente también es capaz de sentir (Arias, 2016). De igual manera, la adaptación al medio requiere de personas que regulan sus emociones al momento de realizar alguna tarea.

Asimismo, el manejo de las emociones negativas y su respuesta ante situaciones imprevistas aumenta la posibilidad de alcanzar la felicidad. De la misma forma, el manejo óptimo de emociones no corresponde a las propias, debido que todos los sujetos que intervienen en el contexto universitario también deben aprender a comprender los sentimientos de sus semejantes y obtener resultados interpersonales que garantizan la convivencia, a esto se le considera “empatía”.

Capítulo IV. Adulthood temprana

Según Papalia et al. (2014, citado por Muñoz et al. 2020) la adulthood temprana ofrece un tiempo de espera, debido que no existen presiones del desarrollo, de igual forma, otorga una libertad para probar diversos estilos de vida, sin embargo, representa un momento decisivo en el que se solidifican de manera escalonada los compromisos del papel de la adulthood.

Según Erikson (s.f. citado por Papalia, et al. 2014) la etapa de intimidad frente al aislamiento, es un modelo de etapas normativas es el desarrollo psicosocial, el autor menciona que cada etapa de la vida las personas pasan por una serie de dificultades específicas. En esta etapa las personas desarrollan un sentimiento fuerte del yo para lograr compenetrarse con otra persona. Es decir, al conocerse a sí mismo y lo que quieren, brinda mayores probabilidades de establecer una relación de pareja con una persona que sea compatible y que satisfaga sus necesidades.

Por otra parte, los autores Collins y Van Dulmen (2006, citado por Bejarano et al. 2017) se refieren a la adulthood temprana como un periodo donde las amistades son menos estables que en épocas previas y posteriores, debido a la regularidad con que las personas de cambian de domicilio. No obstante, Johnson, Becker, Craig, Gilchrist y Haigh, (2009, citado por Papalia et al., 2014). Explican que, a pesar de la distancia muchos adultos tempranos conservan amistades incondicionales y de gran calidad

Según Sternberg (1986, citado por Arrascue et al. 2021) los tres componentes del amor son intimidad, pasión y compromiso. La intimidad, consiste en un ingrediente emocional que fortalece la confianza, calidez y el vínculo afectivo. Por otro lado, la pasión, es el elemento de la motivación debido que, estimula los impulsos internos que se traducen la estimulación física y posteriormente en deseo sexual, esto incluye sentimientos de atracción de carácter sexual y pensamientos sobre la pareja. Por último, el compromiso por su parte es un elemento de tipo cognoscitivo, es decir, la decisión de amar y quedarse con la persona amada.

Para resumir, la adulthood temprana se basa en un desarrollo físico en un nivel alto y poco a poco al pasar el tiempo va disminuyendo, en esta etapa eligen sus amistades, y su

pareja basados en el compromiso, pasión e intimidad, por lo cual el pensamiento y los juicios morales van desarrollándose de manera más compleja. En esta etapa del ciclo vital se logran ir estabilizando tanto los rasgos como los estilos de personalidad, algunos se casan, tienen hijos, logran tener su trabajo, por lo que establecen estilos de vida muy personales para su óptimo vivir. Por lo que se puede inferir que es el transcurso en el que establecen la vida adulta, finalizan los procesos de crecimiento corporal, físico e intelectual, alcanzando plenitud de sus capacidades.

Marco contextual

Contexto y ubicación

La universidad de Pamplona fue creada en 1960, por el presbítero, José Rafael Faría Bermúdez. En sus inicios era de carácter privado, posteriormente en 1970 fue convertida en pública y bajo jurisdicción del departamento, a través del decreto No 0553 del 5 de agosto de 1970. En 1971 el Ministerio de Educación Nacional le otorgó la facultad para expedir títulos profesionales según el decreto No. 1550 del 13 de agosto de dicho año. En la actualidad posee siete facultades, entre las cuales se encuentra la Facultad de Salud, integrada por ocho programas de pregrado: Nutrición y Dietética, Medicina, Bacteriología y Laboratorio Clínico, Terapia Ocupacional, Fonoaudiología, Enfermería, Fisioterapia y Psicología, siendo esta última la que atañe al trabajo de investigación. La Facultad de Salud se encuentra ubicada en la calle 6 N° 11E-123, Cl. 6 Nte. #12e-108, Santa Lucia, Cúcuta, Norte de Santander, Colombia.

Marco legal

Tabla 3. Matriz legal.

Número y fecha.	Título.	Artículo.	Aporte.
Ley 1616 del 31 de enero del 2013	Por medio de la cual se expide la ley de salud mental y se dictan otras disposiciones.	Artículo 1. Garantizar el ejercicio pleno del derecho a la salud de los ciudadanos de Colombia, priorizando poblaciones más vulnerables como los niños, adolescentes y adultos mayores, mediante la promoción de la salud y la prevención de los trastornos mentales, esto nos demuestra el interés político sobre la salud y la anticipación a los riesgos que se quiere obtener promoviendo estrategias de atención primaria en la salud mental de la nación, implementando y evaluando programas que permitan fortalecer la sanidad cognitiva de los ciudadanos y dejando en evidencia las falencias que se presentan en la misma para anticipación y prevención del riesgo (...)	Dentro de los deberes generales del psicólogo se debe de garantizar el ejercicio del derecho de salud en donde se prioriza la salud mental, debido a esto se realizan acciones de promoción y prevención con el fin de mitigar los factores de riesgo, de mejorar la convivencia ciudadana y que prevalezca el bienestar psicológico del individuo.
Ley 1090 de 2006.	Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código	Artículo 13. El presente Código Deontológico y Bioético, está destinado a servir como regla de conducta profesional, en el ejercicio de la psicología en cualquiera de sus modalidades, proporcionando principios generales que ayuden a	El psicólogo debe de estar fundamentado en principios, de informar si se están presentando situaciones como maltrato, violación

Deontológico y Bioético y otras disposiciones.	tomar decisiones informadas en la mayor parte de las situaciones con las cuales se enfrenta el profesional de la Psicología, fundamentado en los principios de beneficencia, no maleficencia, autonomía, justicia, veracidad, solidaridad, lealtad y fidelidad, además de las contempladas en la presente ley (...)	de los derechos humanos, etc. Dentro de las funciones como psicólogo no se debe de tener ningún tipo de discriminación, independientemente de la raza, género, edad, sexo, credo, ideología, nacionalidad, clase social, o cualquier otra diferencia, y cumplir a cabalidad la confidencialidad entre paciente y profesional.
--	---	--

Fuente: Elaboración propia.

Metodología

Tipo

La presente investigación se basa en el tipo de metodología cuantitativa, según Hernández & Mendoza (2018) corresponde a un proceso secuencial basado en el conjunto de fases sucesivas de un fenómeno específico, ante lo cual, no es posible eludir pasos debido al orden riguroso. Por lo tanto, es pertinente para el estudio dado que permitirá analizar las diferencias entre la inteligencia emocional y el género en los estudiantes de Psicología de la Universidad de Pamplona, a partir de una serie de pruebas de hipótesis establecidas a través de la recolección de datos por medio del instrumento TMMS- 24 el cual posibilita la medición numérica y un análisis estadístico.

Enfoque

Para el presente estudio se hará uso del enfoque descriptivo, según Vera (2021), este tipo de enfoque se especializa en proporcionar una descripción extensa en datos, por ende, conlleva a la obtención de características destacables de las variables, las cuales pueden variar, dependiendo de la necesidad investigativa. De acuerdo a lo anterior, este enfoque es conveniente para la investigación puesto que proporcionará recolectar información y descripciones específicas entre la inteligencia emocional y el género.

Diseño

La presente investigación se desarrollará bajo un diseño no experimental, pues supone la no manipulación deliberada de variables. Es decir, no se altera en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables. Por el contrario, se observa al fenómeno tal como se da en su contexto natural para analizarlo (Sampieri, Fernández & Baptista, 2014). Con base en lo anterior, resulta pertinente para la investigación pues permite un análisis entre la inteligencia emocional y el género, pero sin llevar a cabo la manipulación de las variables, llevando al cumplimiento de los objetivos planteados.

Alcance

El tipo de alcance para el presente estudio corresponde al transversal, según Vera (2021), el estudio transversal recolecta información en un solo momento para la muestra

determinada. De acuerdo a lo anterior, es conveniente para la investigación debido a la necesidad de la investigación, la cual corresponde a la recolecta y análisis en un mismo momento.

Población

Según Hernández & Mendoza (2018) la población hace referencia al “conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones”. Por lo tanto, la población del presente estudio corresponde a los estudiantes del programa de Psicología de la Universidad de Pamplona, facultad de salud, la cual abarca a adultos jóvenes entre las edades de 20 40 años de edad, matriculados en los semestres de cuarto a décimo semestre, esto último, condicionado por las edades, por lo cual, no se toman en cuenta, los tres primeros semestres.

Muestra

Según Vera (2021), la muestra “se encuentra conformada por la cantidad necesaria para generar una representatividad en las respuestas de los participantes sobre el fenómeno a investigar”. De esta manera, el autor propone que en una investigación cuantitativa “se busca que la representatividad de las respuestas de los participantes se pueda generalizar como el común denominador del fenómeno estudiado”.

De acuerdo a lo anterior, para conveniencia de la presente investigación, se toma en cuenta, la cantidad de la población, la cual corresponde a los estudiantes de Psicología, facultad de salud, siendo un total de 396 estudiantes, este dato fue solicitado a través de un correo a apoyo presencial registro y control, con el número específico de los estudiantes matriculados por cada semestre. Ante esto, se realiza un proceso de muestreo secuencial en dos etapas: para la primera parte, un muestreo aleatorio simple y para la segunda parte, un muestreo estratificado.

Para el muestreo aleatorio simple, se tiene un nivel de confianza del 90%, con un margen de error del 10%, dando como muestra a 58 participantes. Para el muestreo aleatorio, se tiene en consideración la función de muestreo, al realizar el procedimiento, tomando en cuenta la cantidad de estudiantes por cada semestre, se obtiene lo siguiente: desde cuarto a

séptimo semestre, cada semestre con 6 participantes, 3 mujeres y 3 hombres y desde octavo a décimo, cada semestre con 4 participantes, 2 mujeres y 2 hombres, esta división, para manejar un número igualitario en cada semestre por hombres y mujeres, lo que en resumen significa, una muestra total de 36 participantes, 18 hombres y 18 mujeres.

Definición de variables

Tabla 4. *Inteligencia emocional.*

Variable	Definición	Dimensiones	Indicadores
Inteligencia emocional	“La capacidad para supervisar los sentimientos y as su vez las emociones propias y de los demás, de discriminar entre ellos y de usar esta información para la orientación de la acción y el pensamiento propio” (Salovey y Mayer, 1990).	1. Atención emocional 2. Claridad emocional 3. Reparación emocional	1,2,3,4,5,6,7,8 ítem 9,10,11,12,13,14,15,16 ítem 17,18,19,20,21,22,23,24 ítem

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5. *Género.*

Variable	Definición	Dimensiones
Género	De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS), el género se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres.	Masculino Femenino

Fuente: Elaboración propia.

Hipótesis

Hipótesis de investigación (HI):

Existen diferencias entre la inteligencia emocional y el género en los estudiantes de Psicología de la Universidad de Pamplona, facultad de salud.

Hipótesis nula (Ho):

No existen diferencias entre la inteligencia emocional y el género en los estudiantes de psicología de la Universidad de Pamplona, facultad de salud.

Hipótesis alterna (Ha):

Si existe diferencias entre la inteligencia emocional y el género, pero no es estadísticamente significativa en los estudiantes de Psicología de la Universidad de Pamplona, facultad de salud.

Procedimiento o fases

Fase I. Definición del problema de investigación

Para iniciar se realizó la descripción, planteamiento y formulación del problema en el cual se tuvo en cuenta la revisión de bases teóricas y fuentes confiables. Además, se desarrolló la justificación la cual sustenta la importancia de investigar acerca de esta temática con sus apartados sobre conveniencia, relevancia social, implicaciones prácticas, aportes a la generación del conocimiento y la utilidad metodológica de la investigación. Asimismo, se realizaron los objetivos, tanto el objetivo general como los objetivos específicos.

Fases II. Elaboración del marco referencial

Para esta fase se realizó la búsqueda de información para el estado del arte con investigaciones a nivel internacional, nacional, local o regional recopilando las más pertinentes para el estudio. Asimismo, se identificaron y consolidaron los cuatro capítulos para el marco teórico: inteligencia emocional, género, contexto universitario y adultez temprana por medio de la revisión bibliográfica. Además, se estructuró, el marco contextual y el marco legal.

Fase III. Elaboración de la metodología de la investigación

Para esta fase se estableció la metodología con los aspectos de tipo, enfoque, diseño, alcance, población, muestra, definición de variables, hipótesis, procedimiento o fases, este corresponde al cronograma (ver anexo 3) el cual describe los tiempos específicos y apartados trabajados durante la investigación. Asimismo, las consideraciones éticas y la descripción del instrumento TMMS-24 (ver anexo2) con su respectiva validación.

Fase IV. Recolección de datos

Para la recolección de datos se tuvo en cuenta la aplicación del instrumento a una muestra de 36 participantes, pertenecientes al programa de Psicología de la Universidad de Pamplona, facultad de salud. Asimismo, el diligenciamiento de los datos sociodemográficos y el consentimiento informado (ver anexo 1). Se menciona que dicha recolección de datos se realizó por medio de herramientas tecnológicas con cuestionarios en línea o virtuales, esto con el objetivo de facilitar el proceso y abarcar a la población participante.

Fase V. Análisis de resultados

Se realiza el análisis de los resultados por medio del uso del programa estadístico SPSS para determinar los niveles de inteligencia emocional en hombres y mujeres, así como la interpretación de los hallazgos, en relación a las diferencias entre la inteligencia emocional y el género.

Fase VI. Discusión y conclusiones

Para la última fase, se realiza la discusión teniendo en cuenta el análisis e interpretación de los resultados. Asimismo, se plantean las conclusiones y recomendaciones frente a lo desarrollado durante toda la investigación.

Consideraciones éticas

Para la presente investigación se toman en cuenta las consideraciones éticas, con base en el marco legal donde se contemplan la ley 1616 del 31 de enero del 2013, la cual corresponde a la ley de salud mental y la ley 1090 del 2006, por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, además, del Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones. Igualmente, se especifican los artículos relevantes para la realización del trabajo investigativo. Asimismo, la resolución 8430 de 1993, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas, y administrativas para la investigación en salud.

Con lo anterior, la investigación se encuentra bajo criterios de confidencialidad, preservación de la intimidad, reserva de datos y protección velando por los derechos y bienestar de la población participante. De igual forma, los participantes son contextualizados de acuerdo a la investigación y se especifica la plena libertad de retirarse en medio del proceso investigativo, en caso de ser necesario. El estudio se categoriza en riesgo mínimo, debido al tipo de recolección de datos, por lo tanto, no supone la exposición a daños graves, ni a efectos perjudiciales para la salud física y mental.

Instrumento

Para la presente investigación, el instrumento a implementar es el Trait Meta-Mood Scale-24 (TMMS-24) el cual evalúa la inteligencia emocional basado en el modelo de (Salovey & Mayer, 1990). De acuerdo a lo anterior, el TMMS-24 permite evaluar los estados emocionales, las destrezas presentes en los individuos, a través de la identificación, reconocimiento, comprensión y regulación de las emociones (González, et al. 2020).

Asimismo, está conformado por 24 ítems que se dividen en 3 dimensiones: atención emocional (1, 2, 3, 4, 5, 6,7 y 8), claridad emocional (9, 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16) y reparación emocional (17, 18, 19, 20, 21, 22, 23 y 24). En cuanto a la escala, es de tipo Likert cuyas opciones de respuesta corresponden a: nada de acuerdo (1), algo de acuerdo (2), bastante de acuerdo (3), muy de acuerdo (4) y totalmente de acuerdo (5) (González, et al. 2020). Para la interpretación de los resultados, se tienen en cuenta los puntos de corte de acuerdo al género, se suman los puntos de cada ítem, según el orden establecido en el instrumento y se obtiene la sumatoria.

Tabla 6. Puntos de corte para la interpretación del TMMS-24.

Dimensión	Nivel	Hombres	Mujeres
Atención	Escasa	< 21	<24
	Adecuada	22 a 33	25 a 35
	Excesiva	> 33	> 36
Claridad	Escasa	< 25	< 23
	Adecuada	26 a 35	24 a 34
	Excelente	> 36	> 35
Reparación	Escasa	< 23	< 23
	Adecuada	24 a 35	24 a 34
	Excelente	> 36	> 35

Fuente: (Rodríguez, et al. 2019)

En cuanto a su validación, la confiabilidad a través de la consistencia interna se encuentra con los coeficientes alfa de Cronbach (entre .82 y .85) y alfa ordinal (entre .84 y .88). Asimismo, el análisis factorial exploratorio corresponde a un ajuste del modelo a los datos con una estructura de los tres factores (Atención, Claridad y Reparación Emocional), describiendo el 54,5 % de la varianza (González, et al. 2020). Por otro lado, la primera versión del instrumento fue desarrollado en España, seguidamente, en Argentina realizaron una adaptación al mismo, esta última se ha utilizado ampliamente en investigaciones de Colombia, teniendo en cuenta elementos como el lenguaje y el estudio en poblaciones similares, como es en el caso de contextos universitarios (González, et al. 2020).

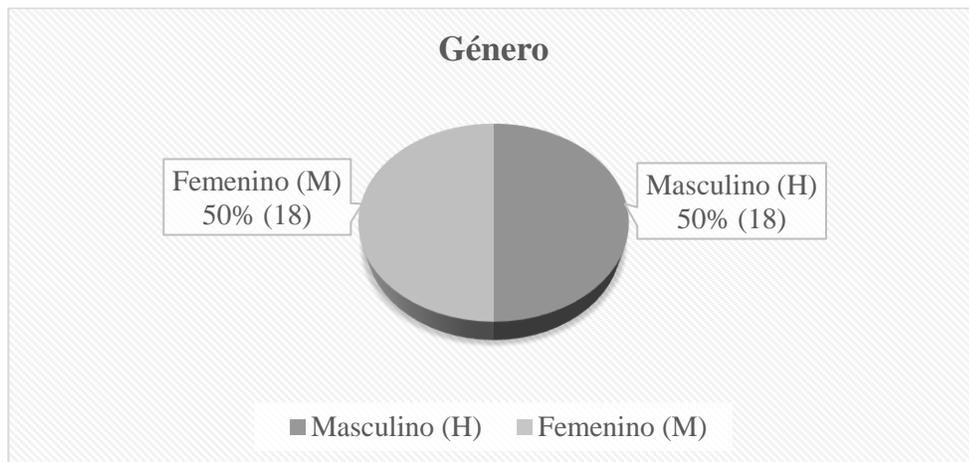
Asimismo, para la aplicación del instrumento y recolección de datos, se realizó a través de cuestionarios en línea (cuestionarios en Google), los cuales integraban en un solo cuestionario los apartados de consentimiento informado, cuestionario sociodemográfico y el instrumento TMMS-24. Antes de su aplicación, el cuestionario en línea fue avalado por la directora de grado. Lo anterior, como modalidad de solución, para el ejercicio de la presente investigación.

Análisis de resultados

Caracterización de la muestra

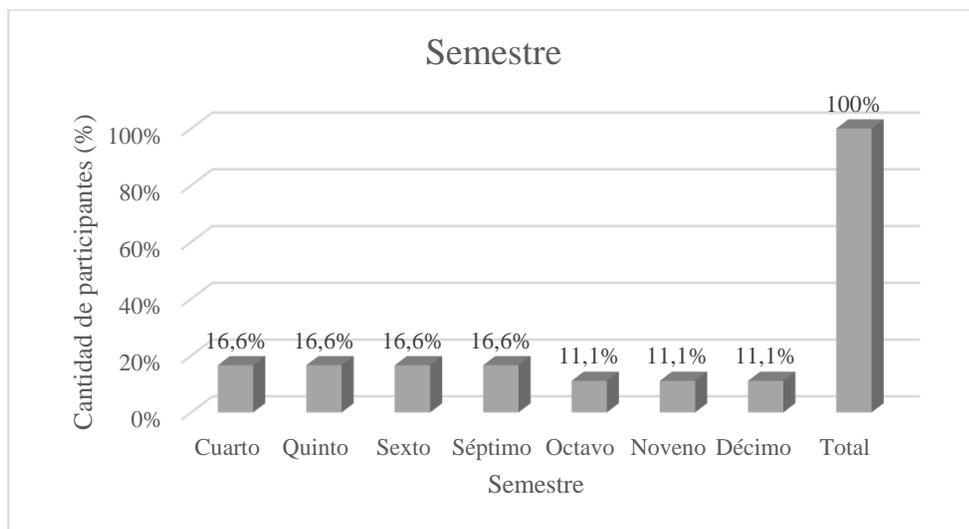
La muestra recolectada para la investigación corresponde a una cantidad de 36 participantes, en donde, a partir del cuestionario sociodemográfico se especifica:

Gráfica 1. Cantidad de participantes según el género.



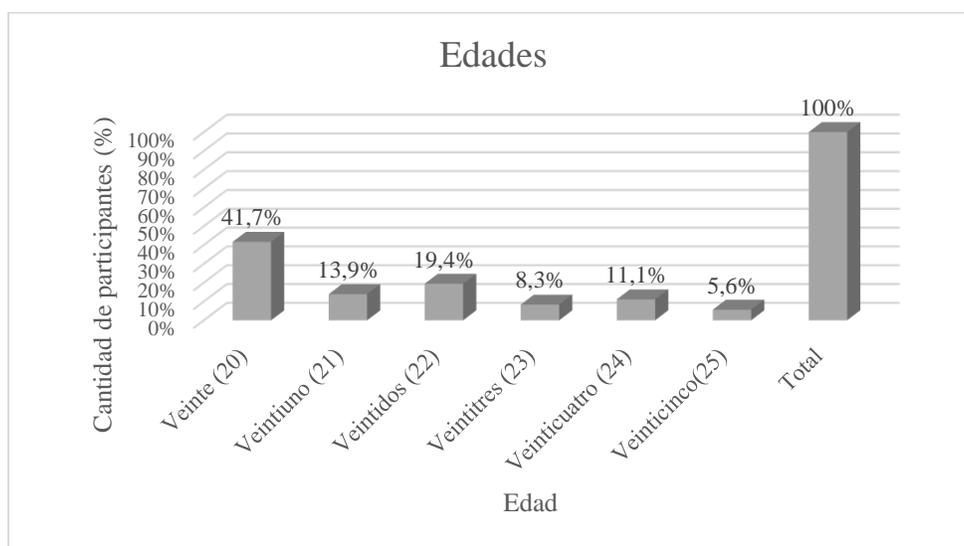
El 50% (18) corresponde a hombres y el otro 50% (18) corresponde a mujeres.

Gráfica 2. Cantidad de participantes según el semestre.



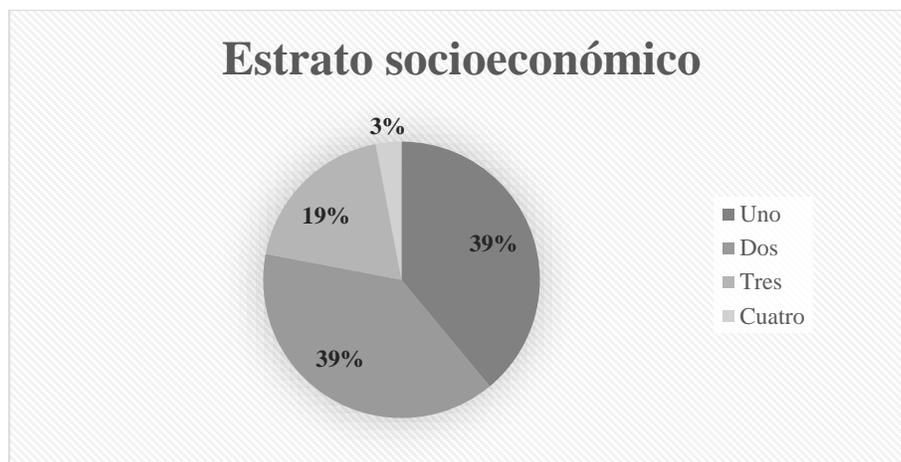
De acuerdo a la cantidad de participantes por semestre, el 16,6% (6) pertenecen a cuarto semestre, un 16,6% (6) a quinto semestre, un 16,6% (6) a sexto semestre, un 16,6% (6) a séptimo semestre, un 11,1% (4) a octavo semestre, un 11,1% (4) a noveno semestre y un 11,1% (4) a décimo semestre.

Gráfica 3. Cantidad de participantes según la edad.



Por otro lado, en cuanto a las edades de los participantes, el 41,7% (15) están en la edad de 20 años, el 13,9% (5) en la edad de 21 años, el 19,4% (7) en la edad de 22 años, el 8,3% (3) en la edad de 23 años, el 11,1% (4) en la edad de 24 años y un 5,6% (2) en la edad de 25 años para un total del 100% (36).

Gráfica 4. Cantidad de participantes según el estrato socioeconómico.



En cuanto al nivel socioeconómico, un 39% (14) pertenece al estrato 1, un 39% (14) a estrato 2, un 19% (7) a estrato 3 y un 3% (1) a estrato 4.

Asimismo, con respecto al estado civil, el 58% (21) se encuentra soltero, el 36% (13) en una relación de pareja o noviazgo, el 3% (1) casado y el 3% (1) en unión libre. En relación a la ocupación, un 61% (22) refiere estar solo estudiando y un 39% (14) refiere estar estudiando y trabajando de forma simultánea. En cuanto a tener hijos, un 94% (34) reporta no tener hijos y un 6% (2) reporta tener hijos.

Análisis estadístico descriptivo

El análisis estadístico de los datos recopilados por medio del instrumento, El Trait Meta-Mood Scale-24 (TMMS-24) es realizado utilizando el software de análisis estadístico SPSS. Dentro de sus diversas funciones, para la necesidad del presente estudio se mencionan los siguientes: análisis estadístico descriptivo (tablas de frecuencias, histogramas, tablas cruzadas) así como, análisis estadístico inferencial (correlación de factores y prueba de hipótesis).

Tabla 7. *Tabla de frecuencia de las dimensiones de la inteligencia emocional en hombres.*

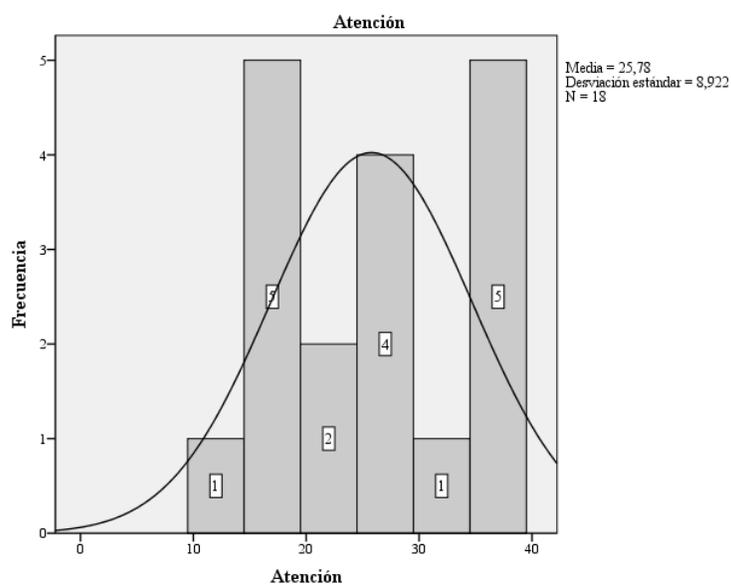
		Atención	Claridad	Reparación
N	Válido	18	18	18
	Perdidos	0	0	0
Media		25,78	28,56	27,56
Moda		16	24	30
Desviación estándar		8,922	5,680	6,401
Varianza		79,595	32,261	40,967
Asimetría		,027	,465	-,132
Error estándar de asimetría		,536	,536	,536
Curtosis		-1,437	-1,020	-,414
Error estándar de curtosis		1,038	1,038	1,038

Fuente: Programa estadístico SPSS.

Según la tabla 7, para los hombres, en la dimensión de atención emocional, la asimetría corresponde a ($,027$) lo cual indica una simetría, esto denota una tendencia en los hombres hacia una atención adecuada. En cuanto a la dimensión claridad emocional, la asimetría corresponde a ($,465$) lo cual indica una asimetría positiva, esto muestra una tendencia hacia una claridad escasa en los hombres. Y en la dimensión reparación emocional, la asimetría corresponde a ($-,132$) lo cual indica una asimetría negativa, lo que sugiere una tendencia hacia una reparación excelente en los hombres.

Asimismo, en la curtosis, las tres dimensiones denotan un resultado negativo, lo que indica una repartición más equitativa de los datos, aunque es más negativa en una que en otra. Es decir, la dimensión de atención es más baja en comparación a la dimensión reparación, lo cual señala que, en el caso de atención, los datos están un poco más dispersos y en reparación más aglomerados. Además, el promedio de los datos recolectados en cuanto a la media, en las tres dimensiones se encuentran en un rango de 25 a 28 implicando los niveles de adecuada en todas estas. En cuanto a la desviación estándar, se muestra que, en el caso de atención y reparación, los datos se encuentran más aglomerados que en la dimensión de claridad, aunque no supone una gran diferencia.

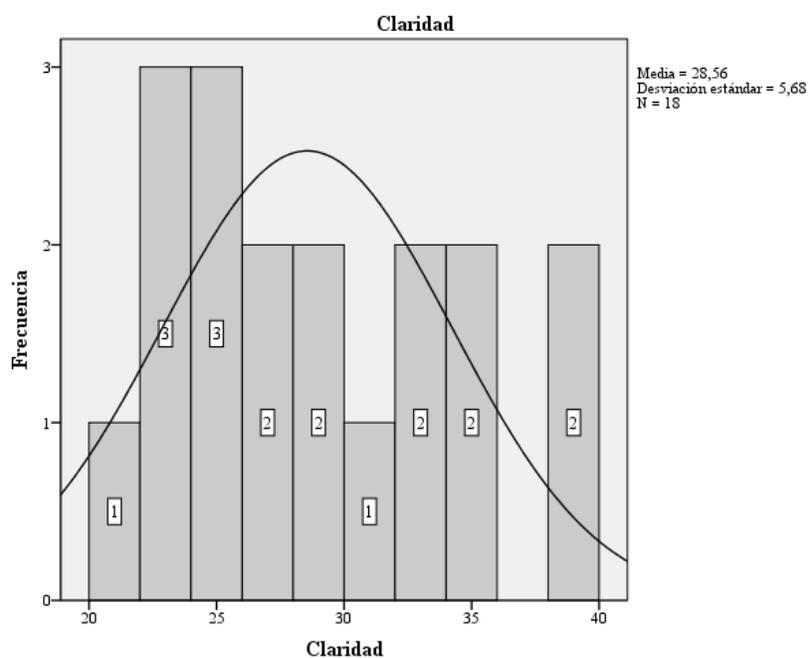
Gráfica 5. *Histograma de la dimensión atención emocional en hombres.*



En la gráfica 5, se muestra la representación gráfica por medio de un histograma correspondiente a los datos en hombres sobre la dimensión atención emocional, lo cual indica

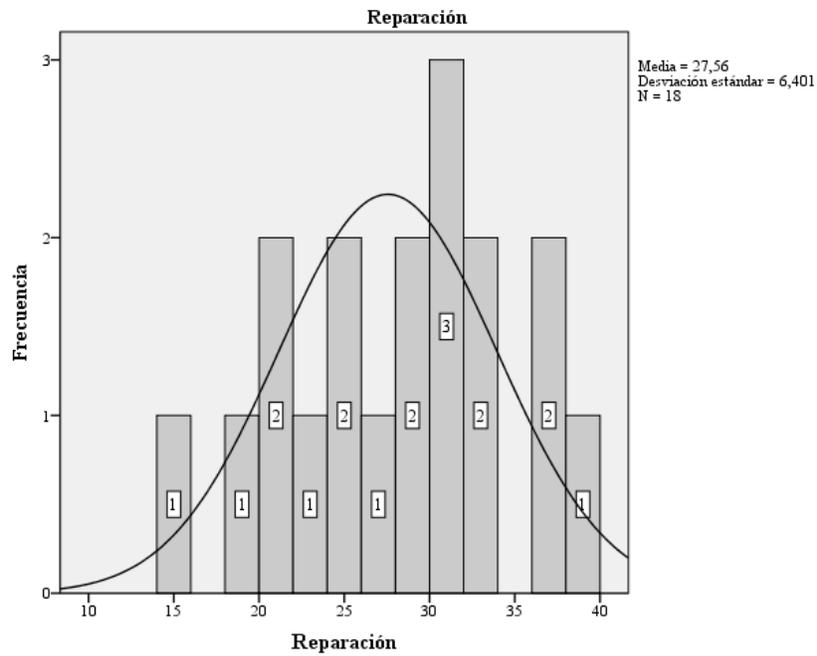
una aglomeración de los datos hacia una tendencia en la atención adecuada, no obstante, algunos participantes se encuentran ubicados en el área de atención excesiva, aunque no representa una muestra significativa. Asimismo, se evidencia una repartición dispersa entre los datos en comparación con las otras dos dimensiones, no obstante, no hay una diferencia marcada entre los mismos.

Gráfica 6. *Histograma de la dimensión claridad emocional en hombres.*



En la gráfica 6, se muestra otra representación gráfica por medio de un histograma correspondiente a los datos en hombres sobre la dimensión claridad emocional, lo cual nos indica una aglomeración de los datos hacia una tendencia en la claridad escasa, no obstante, algunos participantes de encuentran ubicados en el área de claridad adecuada, lo cual es un aspecto a resaltar en la muestra evaluada. Asimismo, se evidencia una repartición equitativa entre los datos, lo cual nos indica que no hay una diferencia significativa entre los mismos.

Gráfica 7. Histograma de la dimensión reparación emocional en hombres.



En la gráfica 7, se muestra otra representación gráfica por medio de un histograma correspondiente a los datos en hombres sobre la dimensión reparación emocional, lo cual nos indica una aglomeración de los datos hacia una tendencia en reparación excelente, no obstante, una parte significativa de los participantes se encuentran ubicados en una reparación adecuada. Asimismo, se evidencia una repartición aglomerada entre los datos en comparación con las otras dos dimensiones, no obstante, no hay una diferencia muy marcada entre los mismos.

Tabla 8. *Tabla de frecuencia de las dimensiones de la inteligencia emocional en mujeres.*

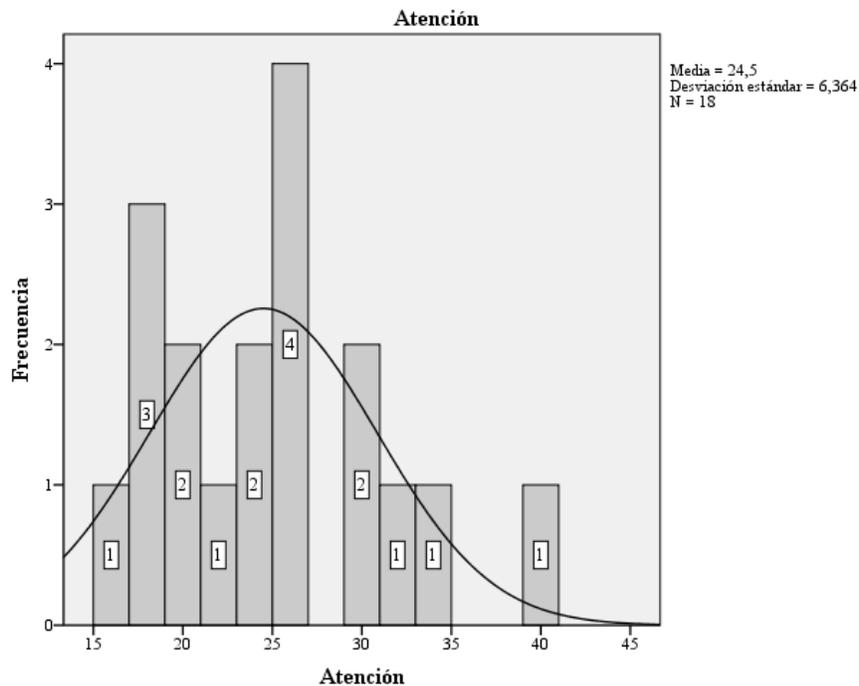
		Atención	Claridad	Reparación
N	Válido	18	18	18
	Perdidos	0	0	0
Media		24,50	22,44	20,72
Moda		25	32	23
Desviación estándar		6,364	6,070	5,421
Varianza		40,500	36,850	29,389
Asimetría		,693	,067	-,153
Error estándar de asimetría		,536	,536	,536
Curtosis		-,021	-,429	,068
Error estándar de curtosis		1,038	1,038	1,038

Fuente: Programa estadístico SPSS.

Según la tabla 8, para las mujeres, en la dimensión de atención emocional, la asimetría corresponde a (*,693*) lo cual indica una simetría, esto denota una tendencia en las mujeres hacia una atención adecuada. En cuanto a la dimensión claridad emocional, la asimetría corresponde a (*,067*) lo cual indica una simetría, esto muestra una tendencia hacia una claridad adecuada en las mujeres, al estar tan cerca de cero es un resultado muy simétrico, lo anterior, es un indicativo importante. Y en la dimensión reparación emocional, la asimetría corresponde a (*-,153*) lo cual indica una asimetría negativa, lo que sugiere una tendencia hacia una reparación adecuada en las mujeres.

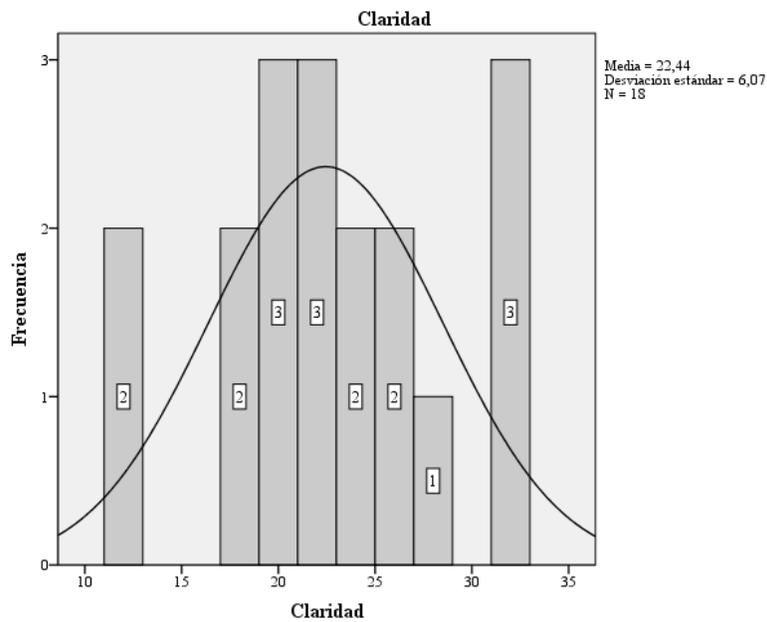
Asimismo, en la curtosis, las dimensiones atención y claridad denotan un resultado negativo, a diferencia de la dimensión reparación, la cual es positiva, no obstante, esto indica una repartición más equitativa de los datos. Además, el promedio de los datos recolectados en cuanto a la media, en las tres dimensiones se encuentran en un rango de 20 a 24 implicando los niveles de escasa. En cuanto a la desviación estándar, se muestra que, en el caso de atención y claridad, los datos se encuentran más repartidos que en la dimensión de reparación, aunque no supone una gran diferencia.

Gráfica 8. *Histograma de la dimensión atención emocional en mujeres.*



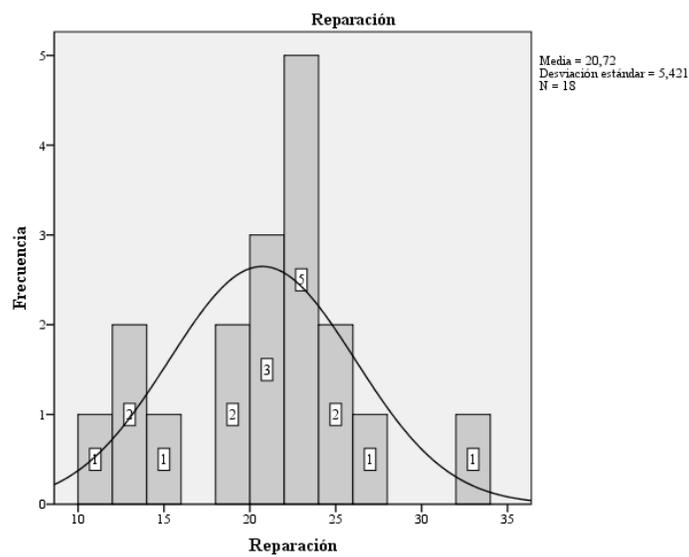
En la gráfica 8, se muestra la representación gráfica por medio de un histograma correspondiente a los datos en mujeres sobre la dimensión atención emocional, lo cual nos indica una aglomeración de los datos hacia una tendencia en la atención adecuada, no obstante, algunos participantes se encuentran ubicados en el área de atención escasa, representando una muestra significativa. Asimismo, se evidencia una repartición algo dispersa entre los datos en comparación con las otras dos dimensiones, no obstante, no hay una diferencia muy marcada entre los mismos.

Gráfica 9. *Histograma de la dimensión claridad emocional en mujeres.*



En la gráfica 9, se muestra otra representación gráfica por medio de un histograma correspondiente a los datos en mujeres sobre la dimensión claridad emocional, lo cual nos indica una aglomeración de los datos hacia una tendencia en la claridad adecuada, siendo muy simétrico el valor obtenido. Asimismo, se evidencia una repartición equitativa entre los datos, lo cual nos indica que no hay una diferencia significativa entre los mismos.

Gráfica 10. *Histograma de la dimensión reparación emocional en mujeres.*



En la gráfica 10, se muestra otra representación gráfica por medio de un histograma correspondiente a los datos en mujeres sobre la dimensión reparación emocional, lo cual nos indica una aglomeración de los datos hacia una tendencia en reparación adecuada, no obstante, una parte significativa de los participantes se encuentran ubicados en una reparación escasa. Asimismo, Asimismo, se evidencia una repartición equitativa entre los datos, lo cual nos indica que no hay una diferencia significativa entre los mismos.

Tabla 9. Promedio de datos de las dimensiones de la Inteligencia emocional por género.

Promedio de datos según la frecuencia (media)		
Dimensión	Hombres (M)	Mujeres (F)
Atención emocional	25,78	24,50
Claridad emocional	28,56	22,44
Reparación emocional	27,56	20,72

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a la tabla 9, se puede señalar una notable diferencia significativa estadísticamente, entre las medias, tanto en los hombres como en las mujeres. Esto indica que, en las dimensiones de atención, claridad y reparación para los hombres, corresponde a niveles adecuados. Por el contrario, en las mujeres, se presentan niveles escasos en las tres dimensiones.

Tabla 10. Tabla Cruzada para nivel de atención emocional y semestre en hombres.

		Tabla cruzada NA* semestre						
		Hombres						
		Semestre						
		4	5	6	7	8	9	10
NA	Escasa	33,3	66,7	66,7	33,3	0,0	0,0	0,0
	Adecuada	33,3	33,3	0,0	66,7	50,0	50,0	50,0
	Excesiva	33,3	0,0	33,3	0,0	50,0	50,0	50,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 10, se muestran los niveles de atención emocional en los hombres según cada semestre expresados en porcentaje. Ante esto se observa que, en los primeros semestres el proceso atencional está más presente en los niveles de escaso, mientras en los últimos semestres los procesos atencionales mejoran, pero también se evidencia nivel de excesivo en los mismos, específicamente a partir de séptimo semestre.

Tabla 11. *Tabla Cruzada para nivel de atención emocional y semestre en mujeres.*

		Tabla cruzada NA* semestre						
		Mujeres						
		Semestre						
		4	5	6	7	8	9	10
NA	Escasa	33,3	66,7	66,7	66,7	0,0	50,0	50,0
	Adecuada	66,7	33,3	33,3	33,3	50,0	50,0	50,0
	Excesiva	0,0	0,0	0,0	0,0	50,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 11, se muestran los niveles de atención emocional en las mujeres según cada semestre expresados en porcentaje. Con lo anterior, se observa mayor presencia del nivel escaso en los primeros semestres. Por el contrario, en los últimos semestres, a partir de octavo, los niveles atencionales mejoran significativamente, aunque se observa una pequeña muestra en cuanto a nivel escaso. A partir de lo anterior, se puede inferir que, en la dimensión de atención emocional tanto en hombres como mujeres, en los primeros semestres predomina una atención emocional escasa. No obstante, en los últimos semestres, específicamente a partir de séptimo y octavo, se presenta un notable mejoramiento mostrando un mayor índice en el nivel adecuado, asimismo, una pequeña muestra referencia nivel de escaso y excesivo, aunque no es del todo representativo.

Tabla 12. *Tabla Cruzada para nivel de claridad emocional y semestre en hombres.*

Tabla cruzada NC* semestre								
Hombres								
	Semestre							
	4	5	6	7	8	9	10	
NC	Escasa	66,7	66,7	33,3	33,3	0,0	0,0	50,0
	Adecuada	0,0	33,3	33,3	66,7	100	100	50,0
	Excelente	33,3	0,0	33,3	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 12, se muestran los niveles de claridad emocional en los hombres según cada semestre expresados en porcentaje. Con lo anterior, se observa mayor presencia del nivel escaso en los primeros semestres. Por el contrario, en los últimos semestres, a partir de séptimo, los niveles de claridad mejoran significativamente, señalando una mayor predominancia en el nivel adecuado.

Tabla 13. *Tabla Cruzada para nivel de claridad emocional y semestre en mujeres.*

Tabla cruzada NC* semestre								
Mujeres								
	Semestre							
	4	5	6	7	8	9	10	
NC	Escasa	100	66,7	66,7	33,3	50,0	100	0,0
	Adecuada	0,0	33,3	33,3	66,7	50,0	0,0	100
	Excelente	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 13, se muestran los niveles de claridad emocional en las mujeres según cada semestre expresados en porcentaje. Con lo anterior, se observa mayor presencia del nivel escaso en los primeros semestres. Por el contrario, en los últimos semestres, a partir de

séptimo, los niveles de claridad mejoran significativamente, señalando una mayor predominancia en el nivel adecuado, aunque una pequeña muestra indica la presencia del nivel escaso. A partir de lo anterior, se puede inferir que, en la dimensión de claridad emocional, tanto en hombres como mujeres, en los primeros semestres predomina una claridad emocional escasa. No obstante, en los últimos semestres, específicamente a partir de séptimo, se presenta un notable mejoramiento mostrando un mayor índice en el nivel adecuado, asimismo, en las mujeres, una pequeña muestra referencia nivel de escaso, aunque no resulta representativo.

Tabla 14. *Tabla Cruzada para nivel de reparación emocional y semestre en hombres.*

		Tabla cruzada NR* semestre						
		Hombres						
		Semestre						
		4	5	6	7	8	9	10
NR	Escasa	66,7	33,3	33,3	0,0	0,0	0,0	50,0
	Adecuada	0,0	66,7	33,3	66,7	100	100	50,0
	Excelente	33,3	0,0	33,3	33,3	0,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 14, se muestran los niveles de reparación emocional en los hombres según cada semestre expresados en porcentaje. Con lo anterior, se observa mayor presencia del nivel adecuado en los primeros semestres, aunque con una representativa cantidad en el nivel escaso. Por el contrario, en los últimos semestres, a partir de séptimo, los niveles de reparación mejoran significativamente, señalando una mayor predominancia en el nivel adecuado, manteniéndose estable en los mismos.

Tabla 15. *Tabla Cruzada para nivel de reparación emocional y semestre en mujeres.*

		Tabla cruzada NR* semestre						
		Mujeres						
		Semestre						
		4	5	6	7	8	9	10
NR	Escasa	100	66,7	100	66,7	100	50,0	50,0
	Adecuada	0,0	33,3	0,0	33,3	0,0	50,0	50,0
	Excelente	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 15, se muestran los niveles de reparación emocional en las mujeres según cada semestre expresados en porcentaje. Con lo anterior, se observa una significativa presencia del nivel escaso en los primeros semestres. Igualmente, en los últimos semestres, se mantienen los niveles de reparación en escaso, aunque a partir de noveno, hay una alternancia entre escaso y adecuado, se mantiene un mayor índice de escaso a nivel general. A partir de lo anterior, se puede inferir que, en la dimensión de reparación emocional en y en los primeros semestres, en hombres predomina una reparación adecuada, por el contrario, en las mujeres se mantiene en el nivel escaso. Asimismo, en los últimos semestres se repite el anterior patrón, los hombres con una reparación adecuada y las mujeres con una reparación escasa, aunque, en las mujeres, una pequeña muestra referencia un nivel adecuado, no resulta mayormente representativo.

Tabla 16. *Tabla Cruzada para nivel de atención emocional y edad en hombres.*

		Tabla cruzada NA* Edad					
		Hombres					
		Edad					
		20	21	22	23	24	25
NA	Escasa	20,0	50,0	66,7	0,0	33,3	0,0
	Adecuada	60,0	25,0	0,0	100	33,3	50,0
	Excesiva	20,0	25,0	33,3	0,0	33,3	50,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 16, se muestran los niveles de atención emocional en los hombres según la edad expresados en porcentaje. Ante esto se observa que, entre los 20 a 22 años, el proceso atencional está más presente en los niveles de escaso, aunque se observa una muestra pequeña en el nivel adecuado y excesivo. En cambio, entre las edades de 23 a 25 años, los procesos atencionales mejoran, pero también se evidencia un nivel excesivo en los mismos, específicamente a partir de los 24 años.

Tabla 17. *Tabla Cruzada para nivel de atención emocional y edad en mujeres.*

		Tabla cruzada NA* Edad				
		Mujeres				
		Edad				
		20	21	22	23	24
NA	Escasa	33,3	66,7	66,7	66,7	0,0
	Adecuada	66,7	33,3	33,3	33,3	50,0
	Excesiva	0,0	0,0	0,0	0,0	50,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 17, se muestran los niveles de atención emocional en las mujeres según la edad expresados en porcentaje. Con lo anterior, se observa mayor presencia del nivel escaso entre las edades de 20 a 23 años. Aunque, en la edad de 24 años, se evidencia un nivel adecuado en simultaneo con excesivo, pero no representan una muestra significativa.

A partir de lo anterior, se puede inferir que, en la dimensión de atención emocional tanto en hombres como mujeres, en las edades de 20 a 22 años predomina una atención emocional escasa, y en el caso de las mujeres se extiende hasta los 23 años. No obstante, en los hombres a partir de los 23 a 25 años, se presenta un notable mejoramiento mostrando un mayor índice en el nivel adecuado, asimismo, una pequeña muestra referencia nivel de excesivo, aunque no es del todo representativo. En el caso de las mujeres, solo a partir de los 24 años se evidencia el nivel adecuado, en conjunto con el nivel excesivo, un rasgo en común con los hombres, pero no representa una muestra significativa.

Tabla 18. *Tabla Cruzada para nivel de claridad emocional y edad en hombres.*

		Tabla cruzada CN* Edad					
		Hombres					
		Edad					
		20	21	22	23	24	25
CN	Escasa	40,0	75,0	0,0	0,0	33,3	50,0
	Adecuada	60,0	0,0	100	100	33,3	50,0
	Excelente	0,0	25,0	0,0	0,0	33,3	0,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 18, se muestran los niveles de claridad emocional en los hombres según la edad expresados en porcentaje. Con lo anterior, se observa mayor presencia del nivel escaso en las edades de 20 a 21 años. Por el contrario, a partir de los 22 a 25 años, los niveles de claridad mejoran significativamente, señalando una mayor predominancia en el nivel adecuado.

Tabla 19. *Tabla Cruzada para nivel de claridad emocional y edad en mujeres.*

		Tabla cruzada CN* Edad					
		Mujeres					
		Edad					
		20	21	22	23	24	
CN	Escasa	70,0	100	50,0	50,0	0,0	
	Adecuada	30,0	0,0	50,0	50,0	100	

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 19, se muestran los niveles de claridad emocional en las mujeres según la edad expresados en porcentaje. Con lo anterior, se observa mayor presencia del nivel escaso en las edades de 20 a 21 años. Por el contrario, a partir de los 22 a 24 años, los niveles de claridad mejoran significativamente, señalando una mayor predominancia en el nivel

adecuado. A partir de lo anterior, se puede inferir que, en la dimensión de claridad emocional tanto en hombres como mujeres, en las edades de 20 a 21 años predomina una claridad emocional escasa. Por el contrario, en ambos, a partir de los 22 años se presenta un notable mejoramiento mostrando un mayor índice en el nivel adecuado.

Tabla 20. *Tabla Cruzada para nivel de reparación emocional y edad en hombres.*

		Tabla cruzada RN* Edad					
		Hombres					
		Edad					
		20	21	22	23	24	25
RN	Escasa	20,0	50,0	0,0	0,0	33,3	50,0
	Adecuada	60,0	25,0	66,7	100	66,7	50,0
	Excelente	20,0	25,0	33,3	0,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 20, se muestran los niveles de reparación emocional en los hombres según la edad expresados en porcentaje. Con lo anterior, se observa mayor presencia del nivel adecuado entre las edades de 20 a 25 años señalando que los niveles de reparación mejoran significativamente, señalando una predominancia en el nivel adecuado. Asimismo, se indica la existencia del nivel escaso y excelente, pero no representa una muestra significativa.

Tabla 21. *Tabla Cruzada para nivel de reparación emocional y edad en mujeres.*

		Tabla cruzada RN* Edad				
		Mujeres				
		Edad				
		20	21	22	23	24
RN	Escasa	70,0	100	75,0	100	100
	Adecuada	30,0	0,0	25,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 21, se muestran los niveles de reparación emocional en las mujeres según la edad expresados en porcentaje. Con lo anterior, se observa mayor presencia del nivel escaso entre las edades de 20 a 24 años, señalando que en los niveles de reparación predomina una escasa reparación emocional. Asimismo, se indica la existencia del nivel adecuado, pero no representa una muestra significativa. A partir de lo anterior, se puede inferir que, en la dimensión de reparación emocional existe una marcada diferencia, en los hombres, a partir de los 20 a los 25 años predomina el nivel adecuado de forma significativa. No obstante, en las mujeres a partir de los 20 a 24 años, se presenta un mayor índice en el nivel escaso con marcado porcentaje.

Tabla 22. *Tabla Cruzada para nivel de atención emocional y estrato en hombres.*

Tabla cruzada NA* Estrato				
Hombres				
		Estrato		
		1	2	3
NA	Escasa	20,0	44,4	25,0
	Adecuada	40,0	44,4	25,0
	Excesiva	40,0	11,1	50,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 22, se muestran los niveles de atención emocional en los hombres según al estrato perteneciente expresados en porcentaje. Ante esto se observa que, en los estratos 1 y 2, el proceso atencional está más presente en los niveles de adecuados, aunque se observa una muestra pequeña en el nivel escaso y excesivo. En cambio, en el estrato 3, los procesos atencionales evidencian un nivel excesivo en los mismos.

Tabla 23. *Tabla Cruzada para nivel de atención emocional y estrato en mujeres.*

		Tabla cruzada NA* Estrato			
		Mujeres			
		Estrato			
		1	2	3	4
NA	Escasa	55,6	40,0	25,0	100
	Adecuada	33,3	60,0	75,0	0,0
	Excesiva	11,1	0,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 23, se muestran los niveles de atención emocional en las mujeres según el estrato perteneciente expresados en porcentaje. Ante esto se observa que, en los estratos 1 y 3, el proceso atencional está más presente en los niveles de escaso y adecuado, con muy poca diferencia entre los mismos, aunque se observa una muestra pequeña en el nivel excesivo. En cambio, en el estrato 4, los procesos atencionales evidencian un nivel escaso en su totalidad. A partir de lo anterior, se puede inferir que, en la dimensión de atención emocional con relación al estrato, en los hombres predomina el nivel adecuado en los estratos 1 y 2, por el contrario, en las mujeres, tanto el nivel escaso y adecuado son igualmente con predominancia significativa en cuanto a los estratos 1, 2 y 3. Por otro lado, en el estrato 3, los hombres indican porcentajes en atención excesiva, en cambio, en las mujeres, en el estrato 4, con niveles de escaso.

Tabla 24. *Tabla Cruzada para nivel de claridad emocional y estrato en hombres.*

		Tabla cruzada NC* Estrato		
		Hombres		
		Estrato		
		1	2	3
NC	Escasa	20,0	66,7	0,0
	Adecuada	60,0	22,2	100
	Excelente	20,0	11,1	0,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 24, se muestran los niveles de claridad emocional en los hombres según al estrato perteneciente expresados en porcentaje. Ante esto se observa que, en los estratos 1, 2 y 3, el proceso atencional está más presente en los niveles de adecuado, aunque se observa una muestra pequeña en el nivel escaso y excelente.

Tabla 25. *Tabla Cruzada para nivel de claridad emocional y estrato en mujeres.*

		Tabla cruzada NC* Estrato			
		Mujeres			
		Estrato			
		1	2	3	4
NC	Escasa	44,4	60,0	100	100
	Adecuada	55,6	40,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 25, se muestran los niveles de claridad emocional en las mujeres según al estrato perteneciente expresados en porcentaje. Ante esto se observa que, en los estratos 1, 2, 3 y 4, la claridad está representado significativamente en los niveles de escaso, aunque se observa una muestra pequeña en el nivel adecuado. A partir de lo anterior, se puede inferir que, en la dimensión de claridad emocional con relación al estrato, en los hombres predomina el nivel adecuado en los estratos 1 y 2 y 3, por el contrario, en las mujeres, tiene mayor influencia el nivel escaso en los estratos 1, 2, 3 y 4.

Tabla 26. *Tabla Cruzada para nivel de reparación emocional y estrato en hombres.*

		Tabla cruzada NR* Estrato		
		Hombres		
		Estrato		
		1	2	3
NR	Escasa	0,0	55,6	0,0
	Adecuada	80,0	33,3	75,0
	Excelente	20,0	11,1	25,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 26, se muestran los niveles de reparación emocional en los hombres según al estrato perteneciente expresados en porcentaje. Ante esto se observa que, en los estratos 1, 2 y 3, el proceso en reparación está significativamente presente en los niveles de adecuado, aunque se observa una muestra pequeña en el nivel escaso y excelente.

Tabla 27. *Tabla Cruzada para nivel de reparación emocional y estrato en mujeres.*

		Tabla cruzada NR* Estrato			
		Mujeres			
NR		Estrato			
		1	2	3	4
NR	Escasa	66,7	100	66,7	100
	Adecuada	33,3	0,0	33,3	0,0

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 27, se muestran los niveles de reparación emocional en las mujeres según al estrato perteneciente expresados en porcentaje. Ante esto se observa que, en los estratos 1, 2, 3 y 4, la reparación está representada significativamente en los niveles de escaso, aunque se observa una muestra pequeña en el nivel adecuado, este último, no resulta con un porcentaje representativo. A partir de lo anterior, se puede inferir que, en la dimensión de reparación emocional con relación al estrato, en los hombres predomina el nivel adecuado en los estratos 1 y 2 y 3, por el contrario, en las mujeres, tiene mayor influencia el nivel escaso en los estratos 1, 2, 3 y 4.

Análisis estadístico inferencial

Correlación por factores

Tabla 28. Correlación de factores para atención emocional en hombres.

	NA	Presto mucha atención a mis sentimientos	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones	Pienso que vale la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos	Pienso en mi estado de ánimo constante mente	A menudo pienso en mis sentimientos	Presto mucha atención a cómo me siento.
Correlación de Pearson	1	,967**	,913**	,818**	,797**	,631**	,754**	,883**	,936**
NA Sig. (bilateral)		,000	,000	,000	,000	,005	,000	,000	,000
N	18	18	18	18	18	18	18	18	18

Fuente: Programa estadístico SPSS

Al analizar los datos que indica la tabla 28, se concluye que, en los hombres, todos los factores indican resultados significativos, pero aquellos que más influyen en la atención emocional corresponden a los que se encuentran sombreados. Iniciando, con el más representativo, “presto mucha atención a mis sentimientos”, esto señala que, en el género masculino, hay una marcada tendencia a atender en gran manera los propios sentimientos. Seguidamente con, “presto mucha atención a cómo me siento”, se reafirma la idea anterior, esta vez, se indica una atención marcada en las sensaciones que se experimentan a través de las emociones. Y con “normalmente me preocupo mucho por lo que siento”, se vuelve a reafirmar la idea, al existir una adecuada preocupación por las emociones y sentimientos que se experimentan día a día.

Tabla 29. Correlación de factores para atención emocional en mujeres.

	Presto mucha atención a mis sentimientos	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones	Pienso que vale la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos	Pienso en mi estado de ánimo constantemente	A menudo pienso en mis sentimientos	Presto mucha atención a cómo me siento
Correlación de Pearson	1	,464	,718**	,744**	,281	,568*	,872**	,676**
NA Sig. (bilateral)		,052	,001	,000	,259	,014	,000	,001
N	18	18	18	18	18	18	18	18

Fuente: Programa estadístico SPSS

Por otro lado, al analizar los datos que indica la tabla 29, se concluye que, en las mujeres, los factores que indican resultados significativos son aquellos que más influyen en la atención emocional y corresponden a los que se encuentran sombreados con un tono más claro. Iniciando, con el más representativo, “pienso en mi estado de ánimo constantemente”, lo cual indica, que, en el género femenino, se piensa significativamente en los estados de ánimo. Seguidamente con, “normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones”, se reafirma lo anterior, esta vez, al señalar una atención significativa en pensamientos relacionados con las emociones. Y con “normalmente me preocupo mucho por lo que siento”, se vuelve a reafirmar la idea, al existir una adecuada preocupación por las emociones y sentimientos.

En cuanto a los factores que influyen negativamente en la atención emocional en mujeres, estos se encuentran sombreados con un tono más oscuro. Por lo tanto, se toma el factor, “pienso que vale la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo”, lo cual indica que, en el género femenino, no existe un valor significativo al momento de prestar atención a las propias emociones y sentimientos. Asimismo, con, “presto mucha atención a mis sentimientos”, lo cual señala la poca importancia de prestar atención a los sentimientos por parte de la muestra femenina.

De acuerdo a lo anterior, se concluye que, en la dimensión de atención emocional respecto al género masculino, todos los factores tienen una influencia positiva, pero se hace énfasis en la marcada presencia de factores relacionados a prestar atención a los sentimientos, a las sensaciones que se generan de estos, así como la preocupación por lo que se siente. Por el contrario, en el género femenino, se remarcan como factores positivos a aquellos que se encuentran relacionados con el constante pensar sobre los estados de ánimo y emociones, asimismo, la preocupación por lo que se siente, factor que concuerda con la muestra masculina. A diferencia de los hombres, en las mujeres se señalan factores que influyen negativamente en la inteligencia emocional, estos en relación a no darle un valor de atención a las emociones y estados de ánimo, igualmente a la poca importancia de prestar atención a los propios sentimientos.

Tabla 30. *Correlación de factores para claridad emocional en hombres.*

	NC	Tengo claros mis sentimientos	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos	Casi siempre sé cómo me siento	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones	Siempre puedo decir cómo me siento	A veces puedo decir cuáles son mis emociones	Puedo llegar a comprender mis sentimientos
Correlación de Pearson	1	,787**	,872**	,809**	,311	,539*	,520*	,837**	,841**
NC Sig. (bilateral)		,000	,000	,000	,209	,021	,027	,000	,000
N	18	18	18	18	18	18	18	18	18

Fuente: Programa estadístico SPSS.

Por otro lado, al analizar los datos que indica la tabla 30, se concluye que, en los hombres, los factores que indican resultados significativos son aquellos que más influyen en la claridad emocional y corresponden a los que se encuentran sombreados con un tono más claro. Iniciando, con el más representativo, “frecuentemente puedo definir mis sentimientos”, esto indica, en el género masculino, mayor presencia de características relacionadas a definir el sentimiento actual, sin tanto problema. Seguidamente con, “puedo llegar a comprender mis emociones”, lo cual señala una predominancia al momento de llegar a la comprensión de los propios estados emocionales. Y con, “a veces puedo decir cuáles son mis emociones”, esto

denota una mayor presencia de identificación sobre las propias emociones en determinadas situaciones.

En cuanto a los factores que influyen negativamente en la claridad emocional en hombres, estos se encuentran sombreados con un tono más oscuro. Por lo tanto, se toma el único factor, “normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas”, lo cual indica que, en el género masculino, hay dificultades al momento de identificar los propios sentimientos en relación a otras personas.

Tabla 31. *Correlación de factores para claridad emocional en mujeres.*

	NC	Tengo claros mis sentimientos	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos	Casi siempre sé cómo me siento	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones	Siempre puedo decir cómo me siento	A veces puedo decir cuáles son mis emociones	Puedo llegar a comprender mis sentimientos
Correlación de Pearson	1	,826**	,801**	,465	,552*	,676**	,687**	,633**	,308
NC Sig. (bilateral)		,000	,000	,052	,018	,002	,002	,005	,213
N	18	18	18	18	18	18	18	18	18

Fuente: Programa estadístico SPSS.

Por otro lado, al analizar los datos que indica la tabla 31, se concluye que, en las mujeres, los factores que indican resultados significativos son aquellos que más influyen en la claridad emocional y corresponden a los que se encuentran sombreados con un tono más claro. Iniciando, con el más representativo, “tengo claros mis sentimientos”, esto indica, en el género femenino, una clara facilidad al momento de identificar los sentimientos. Seguidamente con, “frecuentemente puedo definir mis sentimientos”, esto indica, mayor presencia de características relacionadas a definir el sentimiento actual, sin inconvenientes. Y con, “siempre puedo decir cómo me siento”, esto señala una fluida expresividad emocional, a nivel verbal, lo cual es de significativa presencia.

En cuanto a los factores que influyen negativamente en la claridad emocional en mujeres, estos se encuentran sombreados con un tono más oscuro. Por lo tanto, se toma el factor, “puedo llegar a comprender mis emociones”, lo cual señala una dificultad al momento de generar una comprensión adecuada sobre las emociones. Asimismo, con, “casi siempre sé

cómo me siento”, lo cual indica una escasa claridad emocional al no identificar los estados emocionales.

De acuerdo a lo anterior, se concluye que, en la dimensión de claridad emocional, se observa en ambos géneros, la presencia de factores con positiva y negativa influencia en la inteligencia emocional. En el caso del género masculino, se hace énfasis en la marcada presencia de factores relacionados a la definición de los propios sentimientos, la comprensión de las emociones y la identificación propia de las mismas. Por el contrario, en el género femenino, se remarcan como factores influyentes a aquellos que se encuentran relacionados a una claridad sobre los sentimientos, la definición de estos y una fácil expresión emocional en base a la comunicación verbal. En relación a los factores que influyen negativamente en la inteligencia emocional, en el género masculino, está relacionado con la dificultad de identificar los propios sentimientos en relación a otras personas. Asimismo, en las mujeres, estos se encuentran relacionados a una escasa comprensión y claridad de los propios sentimientos y emociones.

Tabla 32. *Correlación de factores para reparación emocional en hombres.*

		Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida	Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo	Tengo mucha energía cuando me siento feliz	Cuando estoy enojado intento cambiar mi estado de ánimo
Correlación de Pearson	1	.803**	.819**	.722**	.815**	.764**	.116	.627**	.626**
RN Sig. (bilateral)		.000	.000	.001	.000	.000	.647	.005	.005
N	18	18	18	18	18	18	18	18	18

Fuente: Programa estadístico SPSS.

Por otro lado, al analizar los datos que indica la tabla 32, se concluye que, en los hombres, los factores que indican resultados significativos son aquellos que más influyen en la reparación emocional y corresponden a los que se encuentran sombreados con un tono más claro. Iniciando, con el más representativo, “Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables”, esto indica, en el género masculino, una mayor presencia de regulación ante la aparición de eventos que suponen un cambio en el estado de ánimo. Seguidamente con,

“Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal”, esto señala, el uso de pensamientos adaptativos o de connotación agradable ante un cambio en los estados emocionales. Y con, “Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista”, esto indica, una regulación ante estados anímicos desagradables, implementando una visualización positiva frente a los mismos.

En cuanto a los factores que influyen negativamente en la reparación emocional en hombres, estos se encuentran sombreados con un tono más oscuro. Por lo tanto, se toma el único factor, “me preocupo por tener un buen estado de ánimo”, lo que indica, en el género masculino, escasa preocupación por mantener adecuados estados emocionales en el día a día.

Tabla 33. *Correlación de factores para reparación emocional en mujeres.*

		Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida	Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo	Tengo mucha energía cuando me siento feliz	Cuando estoy enojado intento cambiar mi estado de ánimo
Correlación de Pearson	1	,290	,390	,543*	,614**	,136	,634**	,465	,713**
RN Sig. (bilateral)		,243	,110	,020	,007	,589	,005	,052	,001
N	18	18	18	18	18	18	18	18	18

Fuente: Programa Estadístico SPSS.

Por otro lado, al analizar los datos que indica la tabla 33, se concluye que, en las mujeres, los factores que indican resultados significativos son aquellos que más influyen en la reparación emocional y corresponden a los que se encuentran sombreados con un tono más claro. Iniciando, con el más representativo, “cuando estoy enojado intento cambiar mi estado de ánimo”, esto señala, en el género femenino, la presencia de regulación ante los estados de ánimo frente a emociones fuertes como el enojo. Seguidamente con, “me preocupo por tener buen estado de ánimo”, esto indica, una presente preocupación por mantener de manera adecuada los estados emocionales en el diario vivir. Y con, “intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal”, esto señala, el uso de pensamientos adaptativos o de connotación agradable ante un cambio en los estados emocionales.

En cuanto a los factores que influyen negativamente en la reparación emocional en mujeres, estos se encuentran sombreados con un tono más oscuro. Por lo tanto, se toma el factor, “Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme”, lo cual señala, una dificultad al momento de regular el estado de ánimo, ante situaciones que son importantes y toman un mayor tiempo para concretarlo. Asimismo, con, “Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista”, esto indica, una dificultad en regular los estados de ánimo por medio de estrategias positivas. Igualmente, con, “aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables”, señala una dificultad en la regulación ante la aparición de eventos que suponen un cambio en el estado de ánimo. Y con, “tengo mucha energía cuando me siento feliz”, indica la ausencia de energía excesiva, ante la presencia de emociones agradables.

De acuerdo a lo anterior, se concluye que, en la dimensión de reparación emocional, se observa en ambos géneros, la presencia de factores con positiva y negativa influencia en la inteligencia emocional. En el caso del género masculino, en los factores positivos, se hace énfasis a la marcada presencia de factores relacionados con la adecuada regulación ante los cambios en el estado de ánimo, el uso de pensamientos agradables como estrategia adaptativa y enlazado con la implementación de una visualización positiva frente a los estados emocionales.

Por el contrario, en el género femenino, se remarcan como factores influyentes a la regulación de emociones desagradables, la preocupación por adecuados estados emocionales y el uso de pensamientos adaptativos como estrategia de reparación. En relación a los factores que influyen negativamente en la inteligencia emocional, en el género masculino, está relacionado con la escasa preocupación por mantener adecuados estados emocionales en el día a día. Por el contrario, en las mujeres, estos se encuentran relacionados a una escasa reparación emocional al no implementar estrategias adaptativas, al poco control de los estados emocionales, así como, la ausencia de energía ante emociones agradables.

Prueba de hipótesis a través de prueba T para la muestra

Tabla 34. *Prueba de hipótesis según las dimensiones emocionales en hombres.*

	Valor de prueba = 0					
	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
					Inferior	Superior
NA	10,282	17	,000	1,944	1,55	2,34
NC	10,920	17	,000	1,722	1,39	2,05
NR	11,848	17	,000	1,889	1,55	2,23

Fuente: Programa estadístico SPSS.

Teniendo en consideración la prueba de hipótesis a través de prueba T para la muestra, en los hombres, se realiza la comparación del grado de libertad (17), con la significancia bilateral (0,050), y el valor crítico, correspondiente a (1.740). En el caso del nivel de atención, esta representa el puntaje más alto en cuanto al valor crítico, (1,944) y predomina como dimensión en el género masculino. Asimismo, al nivel de reparación con un puntaje, (1,889) y el nivel de claridad (1,722), este último se encuentra por debajo del valor crítico.

De acuerdo a esto, en el nivel de atención y reparación se cumple la hipótesis de investigación, la cual indica la presencia del fenómeno y se rechaza la hipótesis nula, la cual niega la presencia del fenómeno, lo anterior, al estar por encima del valor crítico, lo cual denota la existencia de adecuados niveles en la atención y reparación. Por el contrario, en el nivel de claridad se niega la hipótesis de investigación, la cual indica la presencia del fenómeno y se cumple la hipótesis nula, la cual niega la presencia del fenómeno en los hombres. Debido a esto, surge la hipótesis alterna en el nivel de claridad, en donde, al no superar el valor crítico en la prueba de hipótesis, se tiene en consideración, el límite inferior (1,39) y el límite superior (2,05), es decir, no todos los datos superan el valor crítico, pero algunos de ellos, sí. En este caso, algunos participantes presentan un nivel de claridad adecuada, pero no representan una muestra significativa.

Tabla 35. Prueba de hipótesis según las dimensiones emocionales en mujeres.

	Valor de prueba = 0			95% de intervalo de confianza	
	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	de la diferencia
					Inferior Superior
AN	10,719	17	,000	1,556	1,25 1,86
CN	11,747	17	,000	1,389	1,14 1,64
RN	12,121	17	,000	1,222	1,01 1,43

Fuente: Programa estadístico SPSS.

Teniendo en consideración la prueba de hipótesis a través de prueba T para la muestra, en las mujeres, se realiza la comparación del grado de libertad (17), con la significancia bilateral (0,050), y el valor crítico, correspondiente a (1.740). Para el género masculino, en el caso del nivel de atención, esta representa un puntaje de (1,556); el nivel de claridad con un puntaje, (1,389) y, por último, el nivel de reparación (1,222).

De acuerdo a esto, tanto en el nivel de atención, claridad y reparación se niega la hipótesis de investigación, la cual indica la presencia del fenómeno y se cumple la hipótesis nula, la cual niega la presencia del fenómeno en mujeres. Debido a esto, surge la hipótesis alterna en los tres niveles, en donde, al no superar el valor crítico en la prueba de hipótesis, se tiene en consideración, en el caso de atención, límite inferior (1,25) y el límite superior (1,86); en claridad, límite inferior (1,14) y límite superior (1,64) y en reparación, límite inferior (1,01) y el límite superior (1,43). Ante esto, no todos los datos superan el valor crítico, pero algunos de ellos, sí. En este caso, algunas mujeres presentan solo el nivel de atención, pero no representan una muestra significativa.

De acuerdo a las dos tablas correspondientes a pruebas de hipótesis, se concluye que, respecto a la inteligencia emocional y el género, en el género masculino, se presentan las dimensiones atención y reparación emocional en los niveles de adecuado, así como una pequeña muestra en el la dimensión de claridad, pero no representa una muestra significativa de la misma. Por el contrario, en el género femenino, no hay presencia de las dimensiones en niveles adecuados, aunque se indica una pequeña muestra en la dimensión de atención con niveles adecuados, no representan una muestra significativa.

Discusión

A partir de los resultados se desarrolla la discusión con base a la teoría que sustenta la presente investigación, la cual, mide la inteligencia emocional a través de tres dimensiones, determinadas por el instrumento TMMS-24, las cuales son: atención emocional, claridad emocional y reparación emocional, lo anterior, relacionado con la variable de género.

En cuanto a la dimensión de atención emocional, es posible afirmar la presencia de niveles adecuados en el género masculino, siendo de mayor predominancia, al considerarse una muestra significativa en los resultados. Sin embargo, en un estudio realizado por Rodríguez et al. (2019) en relación a la dimensión de atención emocional se destaca que, el género femenino obtuvo un reporte significativo, superando a los hombres en gran manera. Lo anterior permite establecer una diferencia en la inteligencia emocional, en cuanto al género, específicamente en los procesos atencionales, que involucran elementos como la capacidad de sentir y expresar emociones de forma adecuada. Lo anterior, puede explicarse como consecuencia del contexto en el que se desarrolló la investigación.

Asimismo, en cuanto a esta dimensión, se relacionan aspectos emocionales y racionales inmersos en el proceso atencional. De acuerdo a lo encontrado, es posible afirmar al género masculino, como el más emocional, esto como resultado en la correlación de factores en la dimensión de atención, donde los tres factores más representativos, estaban ligados a la manera en cómo los hombres tratan de asimilar las emociones desde el componente del sentir, algo muy diferente en el género femenino, debido que, los factores más destacados, se encuentran relacionados a rasgos racionales, ante el sentido de tratar de entender la emoción, qué la ocasiona y por qué se experimenta. Lo anterior, refuta lo señalado por Grewal y Salovey (2006, citado por Sutil-Conde, 2018) que refieren, desde años anteriores e incluso en la actualidad, asignaron a la mujer como el género más emocional.

En cuanto a la dimensión de claridad emocional, el género femenino indica en la correlación de factores con los más representativos en función de la dimensión, los cuales señalan aspectos como la identificación, definición y expresividad emocional de los estados de ánimo, estos con mayor predominancia en las mujeres. Por el contrario, en los hombres, se señala una mayor presencia de aspectos como la identificación de los propios sentimientos,

pero una incapacidad al momento de identificar los sentimientos en los demás, así como una escasa expresividad emocional de los mismos.

Lo anterior, afirma lo descrito en estudios de Argyle et al. (1990, citado por Sánchez 2018) que mencionan a las mujeres como las más emocionalmente expresivas, en comparación a los hombres, pues en el género femenino se observa una mayor expresividad de las emociones, así como una notable presencia de habilidades relacionadas a competencias interpersonales.

Igualmente, autores como Eisler y Blalock et al. (1991 citado por Fernández et al. 2019). reafirma lo planteado, al indicar por medio de los resultados, a las mujeres con la denominación de más expresivas emocionalmente, en comparación a los hombres, esto al considerar aspectos como la percepción emocional, característica ligada a la atención y claridad emocional. Asimismo, en un estudio realizado por Fernández et al. (2019), los resultados en su mayoría, sugieren el refuerzo en el manejo de las emociones, de estos, 77.3% pertenecen al género masculino. Y en cuanto a las mujeres, se evidenciaron mayores niveles de claridad emocional que en los hombres, señalando la comprensión de estados emocionales.

Por otro lado, en cuanto a la dimensión de reparación emocional, es posible afirmar la presencia de niveles adecuados en el género masculino, siendo de mayor predominancia, al considerarse una muestra significativa en los resultados. Lo anterior se afirma con un estudio realizado por López et al. (2018) donde los resultados señalan a la dimensión, en el género masculino con puntuaciones en altos niveles, muy diferente a las puntuaciones en el género femenino, con bajos niveles. Lo anterior permite establecer una diferencia en la inteligencia emocional, en cuanto al género, específicamente en los procesos de reparación, los cuales involucran elementos como la capacidad de regular los estados emocionales de forma correcta.

Con respecto al promedio de datos correspondiente a la media, determinada a través de tablas de frecuencia, se afirma una gran diferencia en cuanto a los niveles de las dimensiones para cada género, en el género masculino con puntuaciones para atención, claridad y reparación entre 25 y 28, indicando adecuados niveles en todas las dimensiones. Por el contrario, en el género femenino, con puntuaciones en atención, claridad y reparación

entre 20 y 24, señalando niveles escasos en todas las dimensiones. Lo anterior se afirma con un estudio realizado por López et al. (2018) donde los resultados presentaron diferencias significativas entre ambos géneros, tomando en cuenta que el autor encontró que, la media en las puntuaciones en los hombres era superior a las puntuaciones obtenidas en las mujeres considerando las dimensiones de atención, claridad, reparación, adaptabilidad y humor general, lo que permite identificar una clara diferencia con los hallazgos encontrados en el presente estudio.

Por otro lado, se puede afirmar con los resultados recolectados y el análisis cuantitativo, la existencia de diferencias significativas relacionadas a la inteligencia emocional con base a las dimensiones de atención, claridad y reparación y con la variable del género, masculino y femenino. Con lo expuesto anteriormente, los hallazgos señalan una mayor predominancia en los niveles adecuados para el género masculino, aunque con menores índices en los niveles escaso y excesivo para atención; escaso y excelente en claridad y reparación, las cuales no representaron una muestra significativa a nivel estadístico.

Por el contrario, en el género femenino, existe mayor presencia de niveles escasos, aunque con menores índices en los niveles adecuado y excesivo para atención, así como escaso y excelente en claridad y reparación, pero igualmente, no representan una muestra significativa a nivel estadístico. Lo anterior, refuta lo señalado en la investigación desarrollada por Tatu (2018), en el cual los resultados del estudio muestran que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en la inteligencia emocional, esto con base a las puntuaciones obtenidas, en la media, con resultados muy similares entre los géneros. Sin embargo, autores como Fernández et al. (2004 citado por Rodríguez, 2019), encontraron significación estadística en la inteligencia emocional, según la variable género, en hombres y mujeres, lo cual afirma lo planteado anteriormente, proporcionando resultados de vital importancia en beneficio de la comunidad universitaria.

Conclusiones

De acuerdo al primer objetivo específico, se dio cumplimiento a este, por medio de la identificación de los niveles de atención emocional en relación al género. En el género masculino con puntuaciones significativas en el nivel adecuado, por el contrario, en el género femenino, con puntuaciones significativas, pero en los niveles escasos. En cuanto al segundo objetivo, se estableció el grado de claridad emocional existente de acuerdo al género. En los hombres, con marcada predominancia en los niveles adecuado, muy diferente en las mujeres, con tendencia a los niveles escaso. Seguidamente, con el tercer objetivo, se reconoció el grado actual de reparación en hombres y mujeres, en el género masculino, con una marcada tendencia en los niveles adecuados y en el género femenino, con mayor presencia en los niveles escasos.

Así mismo, en el cuarto objetivo, se realizó la interpretación en relación a las diferencias entre la inteligencia emocional y el género, ante lo cual, se hallaron diferencias significativas, por medio de las puntuaciones obtenidas en relación a la media, en donde los hombres, en las dimensiones atención, claridad y reparación reportaron niveles adecuados. Por el contrario, en las mujeres se indicaron mayores niveles escasos en las tres dimensiones. Lo anterior, concluye un resultado de vital importancia, al marcar una notable distinción entre los niveles de inteligencia emocional presentes de acuerdo al género. Asimismo, en el quinto objetivo, con los datos recolectados, se realizó la construcción de una guía psicoeducativa, con el objetivo de fortalecer la inteligencia emocional en base a las tres dimensiones, con el fin de beneficiar a la población universitaria buscando aumentar los niveles de inteligencia emocional tanto en hombres como en mujeres.

Tomando en cuenta el desarrollo de cada objetivo específico, se da cumplimiento al objetivo general, el cual corresponde a analizar las diferencias entre la inteligencia emocional y el género en los estudiantes de Psicología de la Universidad de Pamplona, facultad de salud, por medio de la aplicación del instrumento TMMS-24 para la elaboración de una guía psicoeducativa con el fin de beneficiar a la población universitaria, lo anterior responde a las necesidades investigativas por medio de la ejecución del objetivo descrito.

Asimismo, se responde a la pregunta problema, ¿existen diferencias entre la inteligencia emocional y el género en estudiantes de Psicología de la Universidad de Pamplona, facultad de salud? A partir del análisis cuantitativo, por medio de las descripciones y puntuaciones, se observan diferencias muy marcadas en ambos géneros, lo anterior sustentado por medio de los resultados encontrados y la interpretación de los mismos, denotando mayor presencia en niveles adecuados para los hombres y en niveles escasos para las mujeres.

Recomendaciones

Se recomienda a futuros investigadores el abordaje de la temática a través de la metodología cualitativa, igualmente, se podría considerar una metodología mixta para un análisis con mayor información, recolección de datos y demás elementos a tener en cuenta para el beneficio de la comunidad. Asimismo, la aplicación de otro instrumento o en conjunto con el de la presente investigación, para correlacionar resultados y obtener hallazgos significativos de gran impacto para la temática planteada.

De igual forma, se recomienda para futuros estudios el uso de otras teorías o referentes teóricos, las cuales se adapten en gran parte a la población, el contexto u otras variables emergentes en el proceso investigativo para dar respuesta a las necesidades expuestas. Por otro lado, se recomienda a futuras investigaciones que pretendan profundizar en temáticas relacionadas, la implementación de una muestra con más participantes, lo anterior, para la generación de resultados con mayor extensión y representación estadística que conlleve al cubrimiento de grandes poblaciones para el beneficio de las comunidades, así como del componente investigativo.

Igualmente, se recomienda aumentar el número de investigaciones en relación al tema con la variable género, no solamente en contextos de educación superior o carreras específicas, también en la gran variedad de escenarios presentes para el conocimiento de los estados emocionales y la respuesta a posibles resultados con intervenciones adecuadas para cada contexto. De igual modo, incluir en las muestras, la gran diversidad de identidades de género existentes en la actualidad para un abordaje más igualitario y completo para la investigación.

Por otro lado, se recomienda a la población participante, el fortalecimiento de la inteligencia emocional a través de la identificación, reconocimiento, comprensión y regulación de los estados emocionales. Lo anterior, se sustenta en los resultados encontrados, ante lo cual, se debe fomentar los factores relacionados a los autoesquemas, como herramienta principal que promueva la obtención de niveles adecuados en la inteligencia emocional, tanto en hombres como en mujeres.

Se recomienda darle continuación a la investigación mediante un enfoque longitudinal que permita un seguimiento al análisis de los niveles de inteligencia emocional y el género en la población universitaria con los estudiantes de Psicología, facultad de salud para llevar a cabo la implementación estrategias, fomentando el desarrollo y fortalecimiento de la IE con el fin de evaluar la influencia de esta variable en el ámbito académico.

Referencias

- Adamakis, M. and Dania, A. (2021) 'Validity of Emotional Intelligence scale in pre-service Physical Education teachers', *Journal of Physical Education And Sport*, 21 (1), 54-59.
- Alvear Escobar, S. E., & Mendoza Ruiz, Y. A. (2018). *Propiedades psicométricas y de medición de los principales instrumentos empleados para evaluar la inteligencia emocional: una revisión sistemática*. Colombia: Universidad Cooperativa de Colombia
- Amaya Quintero, L. S., & Pabón Romero, A. C. (2020). *Influencia del conflicto armado en la inteligencia emocional de los adultos jóvenes del Catatumbo*. Colombia: Universidad de Pamplona
- Angarita Ortiz, M. F., Calderón Suescún, D. P., Carrillo Sierra, S. M., Rivera Porras, D., Cáceres Delgado, M., & Rodríguez González, D. (2020). *Factores de protección de la salud mental en universitarios: Actividad física e inteligencia emocional*. Colombia: Universidad Simón Bolívar.
- Arias, W. (2016). *Inteligencia emocional y estrategias metacognitivas en estudiantes de psicología de una universidad privada de Arequipa*. Perú: *Acta psicológica peruana*, 1(2), 353-378
- Arrascue Rubino, M. L., & Távara Vásquez, A. M. (2021). *Propiedades psicométricas de la Escala triangular del amor (ETA) de Sternberg en universitarios de Chimbote*. Perú: Universidad Cesar Vallejo
- Asociación Americana de Psicología. (2023). *Definiciones relacionadas con la orientación sexual y la diversidad de género en los documentos de la APA*.
- Baptista, Fernández y Hernandez. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mexico.: mcgraw-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Bejarano Heredia, K. T., & Pedraza Sarabia, L. E. (2017). *Percepciones del ideal de pareja en mujeres adultas emergentes*. Colombia: Universidad de Pamplona

- Cala Carrillo, MJ, & Barberá Heredia, E. (2009). Evolución de la perspectiva de género en psicología. México: *Revista mexicana de psicología*, 26 (1), 91-101.
- Castro, JA, Hernández-Pozo, MDR, & Barahona Torres, I. (2021). Metacognición y autodeterminación, impulsividad e inteligencia emocional, y su relación con indicadores de bienestar y salud en adultos jóvenes. Colombia: *Interacciones vol.7*
- Cooper, V., & Pinto, B. (2008). Actitudes ante el amor y la teoría de Sternberg. Un estudio correlacional en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de edad. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSP*, 6(2), 56-83. Bolivia
- Danvila del Valle, Sastre Castillo. (2012). Inteligencia Emocional: una revisión del concepto y líneas de investigación. Cuadernos de Estudios Empresariales, 20.
- Díaz, J. J. M. (2013). Reseña teórica de la inteligencia emocional: modelos e instrumentos de medición. *Revista científica*, 17(1), 10-32. España
- Dugué, M., Sirost, O. y Dosseville, F. (2021). Una revisión de la literatura sobre inteligencia emocional y educación en enfermería. *Educación de enfermería en la práctica* , 54 , 103124.
- Fernández Berrocal, P., & Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. México: Ibero
- Fernández, M. S., Perera, J. J. D., Padilla, H. A. S., & Izquierdo, S. J. (2019). Inteligencia emocional; cuestión de género. *Revista Boletín Redipe*, 8(5), 158-167.
- Flores Castañeda, H. (2021). El desarrollo de la inteligencia emocional en los niños del nivel inicial. Perú: Universidad Nacional de Tumbes
- Fragoso-Luzuriaga, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Revista iberoamericana de educación superior*, 6(16), 110-125.

- García Fernández, M. & Giménez-Mas, S.I. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*.
- González, R., Custodio, J. B., & Abal, F. J. P. (2020). Propiedades psicométricas del Trait Meta-Mood Scale-24 en estudiantes universitarios argentinos. Argentina: *Psicogente*, 23(44), 1-26.
- Hernández Sampieri, Baptista y Fernández. (2014). Metodología de la Investigación. México.: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. DE C.V.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. D. P. (2014). Metodología de la investigación (6 edición.). Editorial McGraw-Hill.
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta, Ciudad de México, México: Editorial Mc Graw Hill Education, Año de edición: 2018.
- Lencina, R. (2019). Ser mujer indígena en la contemporaneidad: la construcción de múltiples y diversas identidades de género desde una perspectiva etnográfica. Argentina: Unicen
- Lopera, P., Tamaity, E., Toloza, A., & Dufay, A. (2020). Inteligencia emocional y su relación con el bienestar laboral: una revisión documental. Colombia: Universidad de Pamplona
- López, C. O., & Parra, D. F. Propuesta de un modelo de entrenamiento de Inteligencia Emocional para el equipo directivo y comercial de Media Commerce Perú. Colombia: Universidad Técnica del Pereira
- López, R. S., Maciá, C. G., & Juan, M. V. (2018). Inteligencia emocional en alumnado de formación profesional. Diferencias en función del curso, del género y de la edad. *Educación*, 54(1), 229-245. España: Universidad Autónoma de Barcelona.

- MacCann, C., Jiang, Y., Brown, L. E., Double, K. S., Bucich, M., & Minbashian, A. (2020). Emotional intelligence predicts academic performance: A meta-analysis. *Psychological bulletin*, 146(2), 150.
- Mendoza, Á. (2018). Inteligencia emocional un factor influyente en el manejo de emociones en docentes de la Universidad de Pamplona.
- Meshkat, M. y Nejati, R. (2017). ¿Does Emotional Intelligence Depend on Gender? A Study on Undergraduate English Majors of Three Iranian Universities. ¿La inteligencia emocional depende del género? Un estudio sobre estudiantes universitarios de inglés de tres universidades iraníes. *SAGE Open*, 7(3).
- Mónaco, E., de la Barrera, U., & Montoya-Castilla, I. (2017). Desarrollo de un programa de intervención para mejorar las competencias emocionales, el afecto positivo y la empatía en la adolescencia. *Calidad de vida y salud*, 10(1). España
- Moysén Chimal, A., Villaveces López, M. C., Estrada Laredo, E., Balcázar Nava, P., & Gurrola Peña, G. M. (2022). Inteligencia emocional: El caso de jóvenes, adultos y personas mayores hombres y mujeres. *Revista de psicología (Santiago)*, 31(2), 46-53.
- Muñoz, I. H., Camayo, L. A. R., & Collazos, J. F. R. (2020). Descripción de los factores de personalidad e inteligencia emocional en estudiantes de psicología. Colombia: Fundación Universitaria de Popayán.
- Murillo Mora, M. (2019). Gestión universitaria. Concepto y principales tendencias. *Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo*, (marzo).
- Nasrin, N., & Morshidi, AH (2019). Kecerdasan Emosi (Ei) dan Perbezaan Género Dalam Pekerjaan: Inteligencia Emocional (IE) y diferencias de género en el empleo. Malasia: Diario Kinabalu.
- Oliveros, V. B. (2019). La inteligencia emocional desde la perspectiva de Rafael Bisquerra. *Revistas de Investigación*, 42(93).
- Organización Mundial de la Salud. (s.f). ¿Qué es el género?

- Páez Cala ML, Castaño Castrillón JJ. Inteligencia emocional y empatía en estudiantes de medicina de la ciudad de Manizales (Colombia). *Arch Med (Manizales)* 2020; 20(2):295-310.
- Páez Cala, M. L., & Castaño Castrillón, J. J. (2019). Ocupación laboral y relación entre calidad de vida laboral percibida, inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento en egresados universitarios/Occupation and correlation between perceived quality of work life, emotional intelligence and coping strategies in university graduates. *Revista de la facultad de medicina*.
- Papalia D. & Martorell G. (2014). *Desarrollo Humano*. México: McGraw Hill
- Pedregosa, P. R. (2019). *Inteligencia y gestión emocional del profesorado en la escuela*. Wanceulen SL.
- Piscal Gómez, D. A., & Julián Castaño, B. (2019). Propuesta didáctica para mejorar la inteligencia emocional en Su Componente de Adaptabilidad en Las Niñas de Primer Grado del Colegio Magdalena Ortega de Nariño Jornada Tarde. Colombia: Universidad Libre
- Rodríguez, J., Sanchez, R. F., Ochoa, L. M., Cruz, I. A., & Fonseca, R. T. (2019). Niveles de inteligencia emocional según género de estudiantes en la educación superior. *Revista Espacios*, 40(31).
- Rosero López, C. J., & Sánchez Contreras, J. (2018). *Inteligencia emocional de las jefaturas y desempeño laboral de los colaboradores de la organización Empopamplona SAESP*. Colombia: Universidad de Pamplona
- Sánchez-Núñez, M. T., Medina, C. R., & Rubio, N. G. (2018). Gender differences in perceptive emotional adjustment of parents on their children's emotional intelligence. *Psychology*, 9(1), 124-143.
- Sánchez-Teruel, D., & Robles-Bello, M. (2017), Instrumentos de evaluación en inteligencia emocional: Una revisión sistemática cuantitativa. *Perspectiva emocional*. 57 (2),27-50.

- Solano Peñaloza, L. F. (2021). Análisis documental de la investigación en inteligencia emocional en adolescentes. Bachelor's thesis, Universidad del Azuay.
- Sutil-Conde, S. M. (2018). Discriminación laboral por género: el rol de la inteligencia emocional.
- Tatu, A. T. (2018). La inteligencia emocional diferencia entre mujeres y hombres en una muestra de profesionales. Tesis de pregrado. Universidad Jaume I, Castellón, España.
- UNESCO. (s.f). UNESCO. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Valencia Jaramillo, M., García Yepes, P. R., Pineda Ospina, X. T., & Cantero Alfonso, S. Y. (2020). Inteligencia emocional a nivel educativo en los jóvenes de 14 a 17 años del Liceo el Gran Virrey en Bogotá. Colombia: Politécnico Gran Colombiano
- Vera, P. (2021). Manual de introducción a la metodología de investigación en Psicología. Colombia. Ed. Autores Editores.
- Vique Laverde, M., Betancur Vargas, S., Quiroz González, E., & Castaño González, E. (2020). Inteligencia emocional y satisfacción laboral: un análisis en el personal de enfermería¹. Organizaciones saludables: Un aporte desde la psicología y la comunicación, 67-82.
- Zapata Garzón, J. (2019). La inteligencia emocional como estrategia de afrontamiento en resolución de conflictos de tipo vecinal del municipio de Villa del Rosario Norte de Santander.